

# EL SIGLO MÉDICO

## SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Las viruelas en Madrid. — El cólera en Alejandría. — Más diputados y senadores médicos. — SECCIÓN DE MADRID: Un caso de operación de Stocke ampliada. — Hospitalización y curabilidad de los tuberculosos. — Las epidemias de viruelas y nuestra incuria. — SECCIÓN PRÁCTICA: Tetania gástrica. — REVISTA DE HIDROLOGÍA, CLIMATOLOGÍA É HIDROTERAPIA: Estudio fisiológico terapéutico de las aguas de Puente-Viesgo. — SECCIÓN PROFESIONAL: A los Colegios Médicos y Prensa profesional de España. — PRENSA MÉDICA: EXTRANJERA: I. El "apocynum cannabinum", como purgante. — II. La "amigdofenina", contra el reumatismo articular. — III. Sobre las propiedades oxidantes, quizá debidas á las acciones diastásicas, de algunos tumores malignos. — IV. El "erodium cicutarium", contra las hemorragias uterinas. — V. Tratamiento de las hernias en los niños. — SOCIEDADES CIENTÍFICAS: Real Academia de Medicina. — CONSULTORIO. — GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRÓNICA. — ESTAFETA DE PARTIDOS. — VACANTES. — ANUNCIOS.

### Boletín de la semana.

Las viruelas en Madrid. — El cólera en Alejandría. — Más diputados y senadores médicos.

En otro lugar de este número hallará el lector un curioso artículo acerca de la incuria de nuestras autoridades en materias sanitarias y particularmente, en esta ocasión, con referencia á las viruelas. Y verdaderamente es admirable y digno de serias meditaciones cuanto respecto á esta enfermedad ocurre nada menos que en la coronada villa. Tienen noticia nuestras autoridades, porque la *Gaceta* lo estampa diariamente en sus columnas, del número grande de defunciones que están ocasionando en Madrid las viruelas de dos ó tres meses á esta parte. Tiempo atrás, en esta misma sección, dimos nosotros la voz de alerta, voz que se perdió en el desierto; pero ¿y los partes de inhumaciones que diariamente firma el señor subsecretario de la Gobernación para que vean la luz en la *Gaceta*, nada dicen tampoco al subjefe de la Sanidad en España?

¡55 defunciones ocasionadas por la viruela en Madrid en un solo mes, en el de Abril último, no son bastantes para llamar la atención del gobernador y del alcalde á fin de que pongan coto á esa vergüenza nacional y nos ahorren una epidemia como la mortífera de fines del año 1890? Pues si ¡31! defunciones producidas por la viruela en el mes de Marzo y ¡55! en el de Abril — lo cual supone sinnúmero de variolosos extendidos por toda la corte — no bastan para sacar de la inacción á nuestras autoridades, esperemos un poco, que no se pasará mucho tiempo sin que se presente el conflicto y no haya Institutos de vacunación suficientes para extinguir la epidemia...

¡Cuán grave responsabilidad contraen las autoridades que con su desidia son causa de la propagación de las viruelas!

Porque por más que lo hemos combatido en todos los tonos, para los gobernantes españoles no hay más epidemias que las producidas por las enfermedades exóticas: ¿no hay cólera...? pues pueden morirse todos los habitantes de Madrid, y de España entera, de viruelas, de tifoideas, de tuberculosis.. ¿Se susurra que anda cerca el huésped ganguético? ¡Ah, pues á reunir en seguida el Consejo y las Juntas de Sanidad provincial y municipal, á nombrar inspectores á granel, á imprimir cartillas, á redactar sueltos para los periódicos, etc., etc.! Mas quiera Dios que el cólera, que se está propagando por Alejandría, no haga excursión alguna á ningún otro puerto del Mediterráneo, siquiera se quite con esto á nuestras autoridades el gustazo de mostrar su celo sanitario. ¡Quiera Dios que se confirmen de verdad las noticias sobre la no existencia del cólera en Marsella, pues era esta la última calamidad que faltaba á nuestra desdichada patria!

Como noticia grata para nuestros suscritores, debemos decir que, además del Dr. Guedea y Calvo, que como indicábamos en números anteriores viene á las Cortes representando el distrito de Calatayud, figuran también en el Congreso los Sres. Pérez Marrón y Sans (médicos), y Camo, Vila Vendrell y Merino (farmacéuticos), y en el Senado — aparte de los que ya conocen nuestros lectores — el Sr. Villalba, médico.

De esperar es que entre todos puedan hacer algo que redunde en beneficio y prestigio de la clase.

**Decio Carlán.**

**Madrid, 24 de Mayo de 1896.**

### UN CASO DE OPERACIÓN DE STOCKE AMPLIADA

por el

DOCTOR RICARDO BOTEY (1)

SEÑORES:

Quiero ocuparos breves momentos la atención para hablaros de un enfermo del oído, que luego veréis, y al que tuve que practicar la operación de Stocke, ampliada con la abertura del antro y de las células mastoideas.

Se trataba del caso siguiente:

Felipe Vallhonrat, de diecisiete años de edad, apren-

(1) Este caso fué presentado, junto con otro distinto y precedido de algunas consideraciones, en la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña, el 6 de Mayo de 1896.

diz vidriero en la fábrica de cristal de Badalona, presentóse en mi consulta privada el 3 de Noviembre de 1895, aquejando desde hacía cerca de un año una supuración del oído izquierdo. Examinado éste, encuentro un voluminoso pólipo emergente por el meato auditivo. El otro oído está normal. No presenta el paciente ningún antecedente morboso especial. La supuración del oído izquierdo le sobrevino á consecuencia de un fuerte coriza agudo que contrajo un año atrás.

Propóngole la extirpación del pólipo con el asa de Wilde, que acepta, y la ejecuto en el acto, previa co-cainización, sin otro particular. Á los tres ó cuatro días aparece de nuevo el paciente á la visita, y observo que había extraído el pólipo muy cerca de su pedículo, mas que existían granulaciones vegetantes en diferentes puntos de la caja y del ática, y además había caída de la pared postero-superior del conducto auditivo externo. Cuéntame el enfermo que por las noches le duele mucho el interior del oído, tanto que apenas puede descansar tres ó cuatro horas. No siendo notable esta caída del conducto y no presentando infiltración ni dolor espontáneo ó provocado en la mastoides, me limito á ir destruyendo poco á poco las granulaciones de la caja, con el cloruro de zinc puro, el percloruro de hierro y la cucharilla cortante.

Á pesar de mis esfuerzos, la caída del conducto se acentúa, impidiéndome ver el fondo del oído, y el enfermo, en vista de los sufrimientos continuados que experimenta y de haber aparecido infiltración mastoidea sumamente dolorosa, pasa á mi casa de curación en la expectativa de operarle de un día para otro. Aplicación de tintura de iodo en la mastoides, luego de tres sanguijuelas en la misma región. Todo es inútil; el paciente sufre mucho por las noches y está desesperado. La mastoides está sumamente dolorosa al tacto en el *trapezio quirúrgico*; se halla bastante infiltrada y con alguna fluctuación que indican la probable presencia de pus sobre la cortical.

En vista de las lesiones profundas de la caja, con destrucción del tímpano y de la membrana de Shrapell, que había notado en las primeras semanas, y de la complicación antro-mastoidea grave que se presentaba, propuse al enfermo y á su familia la trepanación de la caja, del antro y de la mastoides, única tabla de salvación en tan críticas circunstancias en que podía aparecer de un momento á otro una complicación cerebral, tanto más cuanto el enfermo hacía más de quince días que no podía descansar en modo alguno, y estaba pálido, descajado, desnutrido y dispuesto á todo con tal de no sufrir tan horriblemente.

Procedí, pues, á la operación de Stocke ampliada el día 23 de Enero de 1896, secundado valiosamente por mi amigo el distinguido otólogo Dr. Suñé y Molist, por el Dr. D. Francisco Ortiz, que se encargó, por iniciativa suya, de eterizar al paciente, y por mis ayudantes el Dr. Korminski y el Sr. Argullós.

La eterización fué rápida, pues solamente tardó unos dos minutos en producir su efecto. Incisión á unos 2 ó 3 milímetros por detrás del pabellón, prolongada hacia adelante horizontalmente hasta una vertical que pasase por la articulación témporo-maxilar y hacia abajo hasta la punta de la mastoides. Sección de todos los tejidos hasta el hueso; los vasitos sangrantes fueron tan insignificantes que no hubo necesidad de valerse de las pinzas de Péan ni de ligadura alguna, lo que hasta aquel día nunca me había acontecido, pues

siempre tenía que pellizcar la auricular posterior ó alguna de sus ramas. Separación del periostio hasta la punta de la mastoides y hacia adelante hasta la raíz del zigoma, descubriendo los tres cuartos próximos del borde del conducto auditivo óseo.

Antes de pasar adelante y desprender el conducto auditivo membranoso, trepané la cortical de la mastoides, en el sitio que yo llamo *trapezio quirúrgico*, situado en el cuadrante ántero-superior, y correspondiente al extremo externo del antro palio-mastoideo. Había, en efecto, necesidad de ello, pues existía en este sitio una perforación cariosa del hueso, que agrandé con el escoplo y el martillo, encontrándome con una gran cavidad endo-mastoidea llena de pus y de fungosidades. Raspada ésta convenientemente, pasé al desprendimiento del conducto auditivo membranoso del conducto óseo hasta la mayor profundidad posible; mas como acontece siempre al alcanzar las proximidades del tímpano, la cubierta epidermo-perióstica de aquél se me desgarró. Seccioné con un bisturí curvo en su punta el cilindro formado por conducto membranoso lo más hondamente que cabía en toda su circunferencia, y éste, junto con el pabellón, fué apartado por un ayudante hacia adelante.

Tenía entonces el conducto auditivo óseo enteramente al descubierto, como en esta pieza seca que os muestro, pues las partes blandas estaban convenientemente separadas por los ganchos correspondientes. Veía perfectamente el fondo del conducto á la luz directa de una pequeña lamparilla eléctrica que me hice construir hace tiempo para estos casos. Extraje, pues, el martillo, perdiendo de vista el yunque, como sabe perfectamente el Dr. Suñé, raspando enérgicamente todas las interioridades de la caja. Quité después con un escoplo oblicuo especial que me hice construir, el reborde óseo del margen timpánico hacia arriba y atrás, que forma la pared externa del ática, poniendo así ésta completamente al alcance de la vista y de los instrumentos. Raspada la cavidad epitimpánica, con las precauciones debidas y sin valerme del protector de Stocke, que creo inútil, fui haciendo saltar, con el escoplo oblicuo y el martillo, la pared externa del *aditus*, sitio de elección de la caries, y, en efecto, cariada, y la mitad superior de la pared posterior del conducto auditivo externo, capa por capa, hasta alcanzar su borde externo, en donde formó un canal profundo que comunicaba ampliamente con la extensa cavidad mastoidea.

Con esta resección quedó una sola gran cavidad común formada por la caja, el ática, el *aditus*, el antro y el fondo del conducto auditivo externo, sin haber herido el facial situado en la mitad inferior del conducto, ni el conducto de Falopio, etc. Raspadas todas estas cavidades y secadas con la gasa iodoformica, faltábame ponerlas en condiciones de que se epidermizaran, lo que conseguí, como podréis luego ver en el enfermo que os voy á presentar, cortando el conducto auditivo membranoso, en su parte superior, en toda su longitud hasta su inserción al pabellón; haciendo luego otra incisión perpendicular á ella á este nivel, como aconseja Stocke, obteniendo así un colgajo rectangular que apliqué hacia atrás, sobre las células mastoideas y una porción del centro puesto al desnudo, colgajo sujeto por una parte por el taponamiento y por su ángulo externo con un punto de sutura flojo con el labio posterior de la herida, como aconseja Schwartze.



Aplicación de solución al 1 por 10 de cloruro de zinc. Taponamiento del fondo del ática, del *aditus*, en una palabra, de todos los divertículos, con trocitos de gasa iodofórmica, gasa sublimada y vendaje apropiado. Á los seis días renové la cura y luego una vez por semana, cauterizando siempre las granulaciones que rebasaban el límite de la epidermización progresiva del colgajo hacia el antro y el ática. Cuando todo está en el fondo perfectamente cutaneizado, se deja cerrar la abertura, la que aplacé en este enfermo cuatro ó cinco semanas en espera de poder mostrárselo al ocuparme de las supuraciones del ática, tema que pensaba poder desarrollar el mes pasado, mas no ha sido posible, y os lo presento hoy con las cavidades del oído medio completamente epidermizadas, y, por lo tanto, al abrigo de otra recidiva. Mañana cerraré la herida retro-auricular y dentro de algunos días la herida estará completamente curada.

La operación de Stocke marca un gran progreso en el tratamiento de las supuraciones crónicas del oído medio, de todo punto incurables sin esta intervención. Añadiendo á ella la resección de la pared externa del *aditus* y de la porción profunda del antro, casi siempre alteradas en estos casos, logramos un drenaje perfecto de estas cavidades, consiguiendo la curación definitiva en algunos meses. No es esta la primera operación de Stocke que hago; he practicado varias otras, mas no quiero prolongar ya mi discurso y extenderme, por lo tanto, en muchas otras consideraciones sobre este particular, y que reservo para el tema que más tarde, Dios mediante, desarrollaré en esta Academia.

## Hospitalización y curabilidad de los tuberculosos <sup>(1)</sup>

por el

DR. D. MARIANO SALAZAR

Del Hospital de la Princesa, etc.

### III

#### HOSPITALIZACIÓN DE LOS TUBERCULOSOS

Aunque no consideramos probada la curabilidad absoluta de la tuberculosis, ni menos la hayamos podido confirmar en nuestra práctica civil y de hospital, hemos podido apreciar muy de cerca los múltiples é insuperables inconvenientes para el alivio y tratamiento de estos enfermos, tanto en una como en otra parte.

Si el tratamiento higiénico y dietético es, como lo han reconocido todos los prácticos, desde Hipócrates hasta nuestros días, el principal y más eficaz contra esta terrible dolencia, ya se comprenderán, sin necesidad de enumerarlos, porque son muchos, los inconvenientes que hay para instituirle como es debido y necesario. Se comprenderá, igualmente, que también existirá gran diferencia entre el tratamiento que puede establecerse en la clínica particular y el que se practica en los hospitales comunes ó generales.

En la práctica particular, por una parte las rancias y múltiples preocupaciones de la familia, la ingerencia de profanos intrusos y curanderos, la incuria, la negligencia ó la falta de inteligencia ó de medios y recursos pecuniarios, y de otra el cansancio del enfermo, la desconfianza en los medios puestos en juego en una enfer-

medad de larga evolución, por lo común la ineficacia de los medicamentos contra muchos fenómenos, síntomas ó complicaciones de la afección, etc., son causas de que no se pueda nunca llevar á cabo en todas sus partes el tratamiento requerido.

Si difícil ó imposible es en la clientela particular ejecutar todas las reglas y prescripciones de un buen tratamiento de la tuberculosis, aún resulta más imposible en el hospital, donde las dificultades y trabas administrativas y burocráticas de una parte y las condiciones del Establecimiento por otra, no solamente hacen imposible el tratamiento, sino que resulta hasta contraproducente, y no costaría trabajo probar que en estos Establecimientos los enfermos de tal naturaleza se agravan, pues que por efecto de todas aquellas trabas y condiciones su enfermedad evoluciona con más rapidez.

La luz, el aire libre, el reposo ó los ejercicios á pie, á caballo ó en carruaje, la calidad y cantidad de la alimentación, y en general la higiene y cuidados de los diversos aparatos, sistemas, órganos y secreciones de estos enfermos, son base esencialísima del más eficaz y mejor tratamiento de la afección tuberculosa.

Casi ninguno de estos cuidados higiénicos pueden efectuarse en un hospital, por las trabas y deficiencias administrativas unas veces, por condiciones de localidad ó de reglamentación las otras.

Sabido es que al tuberculoso le es necesaria la luz y el aire libre más que á ningún otro enfermo: que la estancia en el campo y las curas al aire libre en habitaciones bien ventiladas, y aun abiertas ó en comunicación con el exterior día y noche, son de las que mejor partido se ha sacado: y es porque la luz y el aire activan los cambios y favorecen la hematosi, aumentando así y sin esfuerzo alguno del paciente, agotado ó debilitado por su afección, la nutrición de su empobrecido organismo, pues ya se sabe que el líquido vivificador por excelencia, la sangre, es tanto más nutritivo, cuanto más oxigenado.

Combinada con el reposo esta cura de aire en el principio, una vez que estos elementos (luz y oxígeno), estimulen la actividad orgánica, vendrá la necesidad de los ejercicios, que serán un segundo factor estimulante de las actividades nutritivas y de la asimilación intracelular más perfecta, así como de una desasimilación y depuración ó eliminación finales más fáciles y completas, desalmacenando, por decirlo así, el interior de nuestros tejidos de los materiales de desecho y de las sustancias tóxicas, elaboradas por alteración nutritiva ó perversión (deficiencias orgánicas) de la vida celular, y que eran las responsables de los fenómenos, alteraciones y complicaciones múltiples de la enfermedad.

Esta misma estimulación transcenderá ó repercutirá en las vías digestivas, haciéndolas más aptas para recibir, digerir y transformar los alimentos: renacerá con las mejores condiciones digestivas el apetito, y los alimentos, que ni deben ser escasos, ni de mala calidad, ni todos los días los mismos, vendrán igualmente á convertirse en factor de alta importancia para la reconstitución de estos pobres enfermos.

Nada de esto puede hacerse en los hospitales, donde el aire está viciado por las emanaciones de otros enfermos, donde la luz no baña directamente al enfermo, donde el reposo es bien relativo, donde los ejercicios son imposibles y donde la mesa, que para el tísico debe

(1) Véase el número anterior.

ser rica, abundante y variada, es monótona y muchas veces hasta repulsiva, no por la mala calidad del alimento, sino por la condimentación en común, en grandes cantidades y la poca variabilidad de preparaciones culinarias.

Muy lejos nos llevarían estas consideraciones si hubiéramos de seguir discutiendo acerca de ellas, pues que la materia se presta y muchas podrían hacerse al tenor de las ya expuestas; sería, por otra parte, muy prolija la tarea y daría proporciones considerables á este trabajo, que nos hemos propuesto sea más reducido.

Por lo tanto, no enumeraremos todos y cada uno de los mil inconvenientes que para el tratamiento de los tuberculosos tienen los hospitales en que actualmente se albergan tales enfermos, y solamente nos haremos cargo de un inconveniente principalísimo.

Se ha tenido en cuenta, por regla general, para pensar en la creación de los hospitales y sanatorios para tuberculosos, no solamente el beneficio que para éstos resultara de un tratamiento seguido con mejores elementos en los mismos, sino el de apartarlos del contacto con los otros enfermos por considerar á aquéllos como un peligro constante para éstos aun más que para los sanos, puesto que modernamente se reputa contagiosa la tuberculosis, y muy particularmente los esputos de los tísicos, donde va el bacilo ó agente productor de la enfermedad.

Nosotros, que, sin negar de un modo absoluto la contagiosidad de la tuberculosis, la consideramos muy restringida por lo menos, por cuanto no hemos podido comprobar jamás, en nuestra larga práctica y en numerosos enfermos de esta naturaleza, un solo caso evidente de contagio bien probado, creemos que si estos enfermos no son un peligro para los otros que están en contacto con ellos en las salas de nuestros hospitales, en cambio éstos sí lo son, y muy grande, para los tísicos, y no tenemos duda de que influyen desfavorablemente sobre éstos, haciendo que sea más rápida la evolución de la enfermedad, y, sobre todo, más frecuentes y posibles las complicaciones que al fin y al cabo son las verdaderamente responsables de la terminación ó desenlace funesto de la afección.

Tan evidente es la influencia desfavorable ó perniciosa de la estancia en común de los enfermos con los que padecen afecciones agudas, médicas ó quirúrgicas, que bastará para convencerse de ello considerar lo que es y representa el organismo tuberculoso, como terreno dispuesto y bien preparado para que en él germinen y prosperen con rapidez é intensidad todos los agentes patógenos.

En ningún otro como en el organismo del tuberculoso podrá encontrarse representado al máximo el tipo de la miseria fisiológica, como antiguamente se dijera, ó el tipo de las deficiencias ó falta de resistencias orgánicas, como se dice hoy. Si no abolida, deficientísima la asimilación y pervertida ó viciada la desasimilación celular, empobrecida la sangre en sus elementos figurados, sus leucocitos y las células emigrantes incompletamente formados, y, por lo tanto, desprovistos de sus facultades ó poder fagocitario los sueros de ésta y las secreciones, desnudos, por alteración química de sus propiedades antitóxicas (falta de protecciones químicas y fagocitarias de las glándulas, suero, jugos digestivos, etc.); destruída en grandes territorios la barrera epitelial de las mucosas, que en

condiciones normales se opone á la penetración y absorción de las materias tóxicas, venidas de fuera ó del interior de nuestro organismo, contenidas en los alimentos ó en las bebidas, elaboradas por la acción autónoma ó colectiva de la vida celular (alterada *in toto* en tales organismos) ó por los numerosos parásitos que habitan en las cavidades que comunican con el exterior: tal es el organismo del tísico, receptáculo apropiado y muy apto para dejarse influir notable, fácil y desfavorablemente por las emanaciones, secreciones, virus, etc., etc., de los otros enfermos (tifoideas, pulmonía, afecciones grippales, etc.), con quienes se les obliga hoy á vivir en común y en contacto íntimo y continuo.

He aquí por qué consideramos á tales enfermos muy peligrosos para el tísico, y por qué creemos una obra de caridad el establecimiento de hospitales especiales para tuberculosos, donde no haya estos peligros y donde el tratamiento higiénico y dietético, que es realmente el más principal para estos enfermos, pueda hacerse como debe, y cumplirse, llevándole á cabo en todas y cada una de sus partes.

He aquí también el por qué de los favorables resultados que (ya lo hemos visto y apuntado) se han obtenido en dichos establecimientos, pues que en ellos y solamente en ellos es donde puede hacerse una buena terapéutica antituberculosa.

Allí es donde pueden restablecerse, reforzarse ó repararse las perdidas resistencias orgánicas: allí es donde puede bañarse al enfermo de luz, aire ú oxígeno que estimulen sus abatidas actividades celulares: allí, donde el reposo ó los ejercicios podrán ser más absolutos y posibles, y donde la alimentación será lo que debe ser en relación con las necesidades del tuberculoso.

No podemos detenernos á detallar las condiciones de un buen hospital, ó de un sanatorio para esta clase de enfermos, porque su descripción habría de ser muy minuciosa para que fuera buena, y por sí sola daría material bastante para varios artículos.

Pero sí hemos de decir que puede y debe haberlos de dos clases: para ricos y para pobres.

Los de estos últimos, que son los que más interesan á la beneficencia y caridad públicas, se encuentran hoy en vías de establecerse en todos los países civilizados, donde los hombres de ciencia han hecho comprender su verdadera necesidad. Modernamente, en estos mismos días, y debido á la iniciativa de un reputado clínico vienés, acaba de fundarse uno de estos hospitales en las proximidades — 15 ó 20 kilómetros — de la capital de Austria, con recursos obtenidos de la suscripción caritativa de algunas damas y otras personalidades de posición de Viena. En Hungría funciona ya hace algún tiempo el sanatorio de Neu-Schmecks.

En diferentes países de Europa y América existen ya funcionando buen número de sanatorios ú hospitales especiales para la curación de los tuberculosos, de los que haremos una ligera enumeración, aunque no una detallada descripción, como haríamos de buen grado.

En Alemania se encuentra el muy conocido sanatorio de Falkenstein, perfectamente orientado y situado á 400 metros sobre el nivel del mar, junto á Francfort. Esta dirigido por el Dr. Dettweiler, y no se admiten más que enfermos ricos, pero éstos dejan un tanto por ciento para el sostenimiento de otro sanatorio para tí-

sicos pobres, que está emplazado á pocas leguas de este establecimiento.

En ambos el tratamiento principal consiste en las curas al aire libre, aire de montaña, que reciben los enfermos en hermosas galerías abiertas, donde permanecen durante todo el día, y por la noche en sus habitaciones, que comunican con el exterior por medio de ventanas, perfectamente construídas y siempre abiertas.

En el sanatorio de Davos, situado en los Alpes Réticos, á una altura de 1.573 metros, dirigido por el doctor Turban, el tratamiento es el mismo que el de Falkenstein, ó sea el seguido por el Dr. Dettweiler; pero en este sanatorio se concede gran importancia á los ejercicios respiratorios. No admite más que enfermos predispuestos ó en el primer período de la enfermedad, y en todo caso á aquellos en que, habiendo ya infiltración ó destrucción del tejido pulmonar, no es muy extensa la lesión, ni, por tanto, la evolución sea rápida.

En Silesia, desde 1859, funcionaba ya un sanatorio, en la villa de Görbersdorf, que dirigió durante treinta años el célebre Brehmer. Hoy funcionan tres sanatorios, perteneciente uno á los herederos de este sabio médico, otro que dirige el Dr. Römpler, y el tercero, llamado de la Condesa Pückler, dirigido por el doctor Weicker.

Su tratamiento es el de Brehmer, modificado por Dettweiler, ó sea el seguido en Falkenstein.

En las riberas del Rhin, en la pequeña villa de Honnef, se encuentra instalado hace unos tres años el sanatorio de Hohenhonnef, dirigido por el Dr. Meisen, antiguo médico ayudante del sanatorio de Falkenstein. Su tratamiento está basado en los mismos principios higiénicos que en los anteriores.

Los sanatorios de Badenweiler, en la Selva Negra, el de Nordrach, el de Saint-Andreasberg, el de Leysin, el de Reiboldsgrün y el de Saint-Blasien, que funcionan también modernamente, están construídos y adaptados al tratamiento principal de la cura de aire y demás medios higiénicos empleados en los sanatorios ya enumerados.

En los Pirineos Orientales de la vecina Francia, existe desde 1890 el sanatorio del Canigú, dirigido por el Dr. Sabourin, que emplea el tratamiento de la cura de aire, pero concediendo gran importancia á la estancia de los enfermos á la sombra, pues que los rayos solares, según este autor, no solamente favorecen el estado febril, sino que causan otros accidentes (congestiones, etc.).

En las proximidades de Tours, se encuentra, dirigido por el Dr. Chaumier, el sanatorio de Turena.

En Finlandia (Rusia), hay otro sanatorio, dirigido por el Dr. Gabrilowitch

En Arosa (Suiza), el dirigido por el Dr. Ewart.

En Noruega, el sanatorio de Tousansen, dirigido por el Dr. Andvord.

En Escocia, á pesar de que el clima no se presta al tratamiento por las curas de aire, hay sanatorios para el aislamiento y tratamiento higiénico de los tísicos; pero cuidando siempre de que contengan un número pequeño: los hay hasta de 15 enfermos, como el de Craigleith, situado á pocas leguas de Edimburgo, en un magnífico parque, cedido generosamente, así como su castillo, por un filántropo escocés, á los tuberculosos pobres. Estos se escogen entre los enfermos de *The*

*Victoria dispensary of consumptive diseases* de la villa de Edimburgo.

En Inglaterra, entre los muchos hospitales especiales, deberemos citar como uno de los principales sanatorios para tuberculosos el construído en la isla de Wight, por los esfuerzos de la caridad privada, llamado *The Royal national hospital for consumption* de Ventnor, por ser el punto donde primeramente, en 1868, el Dr. Hill-Hassal construyó un pequeño pabellón. Hoy consta este hospital de tuberculosos de diez pabellones aislados que pueden contener hasta 132 enfermos, teniendo cada tísico su habitación y un salón para cada seis enfermos: á estas habitaciones llega el aire puro por medio de un ventilador de hélice, movido por vapor, que suministra 4.000 pies cúbicos de aire por hora, el cual penetra calentado á  $+ 16^{\circ}$  C. No tiene galerías para las curas de reposo, pero los paseos son bien regulados y se cuida mucho el tratamiento higiénico.

En América existen muchos establecimientos de esta naturaleza, debiendo citarse los de *Adirondack cottage sanatorium*, en *Saranac lake*, en Nueva York, el de Vinyah (Asheville, N. C.), etc.

Grande sería nuestro júbilo si en nuestra amada patria, á pesar de sus desgracias y aflicciones presentes, se llevara á cabo también una obra tan meritoria como necesaria, creando, en el sitio que se considerara más conveniente por su condiciones, un *Hospital para tuberculosos*.

## IV

## CONCLUSIONES

La tuberculosis es quizá la enfermedad que mayor número de víctimas hace anualmente.

Las autoridades más eminentes de la Medicina de todos los tiempos y de todas las edades han considerado curable esta enfermedad.

Las llamadas pruebas anatomo-patológicas parecen probarlo así, y también, aunque no tanto, la clínica; pero nosotros no hemos podido comprobar la exactitud de estas pruebas, ni menos hemos visto casos de curación absoluta, especialmente en nuestra clínica de hospital.

No obstante esto, las estadísticas de los sanatorios y hospitales especiales para tuberculosos arrojan cifras muy consoladoras, no solamente respecto á la menor mortalidad, sino á las curaciones relativas ó temporales.

El tratamiento higiénico y dietético de la tuberculosis es el mejor y más eficaz, como lo han reconocido, desde Hipócrates hasta nuestros días, los clínicos de todos los países.

Este tratamiento es difícil é imposible, por causa de muchos y conocidos inconvenientes, en la práctica particular, como en los hospitales generales, donde hoy se albergan los tuberculosos.

En la clientela particular dificultan el tratamiento la posición del enfermo, las preocupaciones, cansancio, negligencia de la familia, ineficacia de los remedios, etc.

En nuestros hospitales, las trabas y deficiencias administrativas y las condiciones de local, no solamente imposibilitan el tratamiento, sino que le hacen perjudicial por muchos conceptos, que están al alcance de todos.

El tuberculoso puede no ser un peligro para los demás enfermos con quienes vive en contacto en nues-

tros hospitales, porque si es contagiosa la enfermedad y difusibles los gérmenes que van en los esputos como su vehículo principal, lo es muy poco, y nosotros no hemos podido comprobar un caso bien evidente de contagio; pero, en cambio, los otros enfermos sí son peligrosos para el tísico, cuyo organismo es el tipo de la receptividad para todos los agentes patógenos, porque en él es llevada al más alto grado la miseria fisiológica, ó la falta de resistencias y de protecciones orgánicas, y, por lo tanto, es terreno favorable para que cualquier causa haga evolucionar más rápidamente su enfermedad ó haga más fáciles y posibles las complicaciones que la conducen á un final funesto.

Por todas estas razones y otras muchas que he dejado de exponer por no ser prolijo, es necesaria, conveniente y caritativa la creación en nuestro país de *Hospitales especiales de tuberculosos*, para ricos y para pobres, como existen ya ó se encuentran en vías de fundación en otros países.

### LAS EPIDEMIAS DE VIRUELAS Y NUESTRA INCURIA

Del *Boletín oficial del Colegio de Médicos de Madrid* tomamos el siguiente artículo, con cuyas apreciaciones estamos enteramente de acuerdo:

«Nuestros lectores recordarán que por el año de 1890 hubo en Madrid una intensa epidemia de viruelas, hasta el punto de que en el Hospital general en algún día se contaron más de setecientos enfermos de esta clase. Entonces se reunieron las Juntas de Sanidad y toda clase de autoridades, se habló mucho del famoso foco único (precisamente cuando había tantos como casos diseminados existían por toda la población), y se aconsejó la vacunación y revacunación de todo el mundo. Los Institutos y demás Centros de este género no daban abasto á la demanda de personas que solicitaban ser inmunizadas con el inmortal descubrimiento de Jenner. Pero acabado el peligro pasó aquel furor; y así como después de una tempestad viene la calma, á los pocos meses ya nadie se acordaba de la epidemia; al año siguiente se hicieron muy pocas vacunaciones, y en el presente son aún más escasos los que acuden al maravilloso preservativo.

Empiezan á presentarse numerosos casos de viruelas en diferentes puntos de la población, lo que merece llamar la atención de todos, puesto que, dadas las condiciones meteorológicas que atravesamos, no sería nada de extraño el que se repitiese, quizá en mayores proporciones, lo que ocurrió entonces.

¿Qué hacen las autoridades, Juntas de Sanidad, médicos y cuantas personas tienen obligación de ejercer la vigilancia debida y dar consejos en estas ocasiones? ¿Por qué no se propaga y se obliga por todos los medios indirectos posibles á que se vacunen y revacunen todas las personas que deben hacerlo? En Alemania la viruela es una enfermedad que apenas produce alguna víctima, hasta el punto que el eminente paidópata Henoch, en su notable obra de las enfermedades de los niños, no se ocupa para nada ni describe esta enfermedad, por considerarlo innecesario. En nuestros ejércitos, gracias á la vacunación obligatoria á que se someten los soldados al ingresar en los Cuerpos militares, con exactitud y precisión militar, apenas si se registran casos de esta dolencia, que en otras épocas causaba grandes mortandades. En los hospicios, colegios, etc.,

donde con gran rigor se aplica la vacunación, sucede lo mismo.

El patólogo Liebermeister decía que *el descubrimiento de Jenner es la invención más grandiosa que presenta la terapéutica en ningún país*; y en efecto, ocupa un puesto la terapéutica de esta enfermedad tan singular, que ya de lo que tienen que entender los prácticos es principalmente de la *profilaxis*, esto es, de la vacunación y revacunación, pues por tales medios se consigue que la enfermedad no aparezca, siendo perfectamente *evitable*, y cuando por abandono y descuido en algún punto se presenta epidémicamente, es casi seguro que vacunando y revacunando á todos los habitantes de la localidad desaparecerá inmediatamente esta dolencia, como se extingue un fuego en cuanto se retiran los materiales que pueden entrar en combustión.

¿Se hará en esta ocasión algo? ¿Esperaremos tranquilos á que otra nueva calamidad venga á sumarse á las que desgraciadamente nos rodean? Nuestro deber es dar la voz de alerta: los que estén obligados á vigilar, deben ejercer su humanitaria misión y prevenir y evitar ésta que podría convertirse en grande calamidad, si llegara á desarrollarse.

**Dr. Hernández Briz.**

Abril de 1896.»

## Sección Práctica.

### TETANIA GÁSTRICA

¿NIHIL NOVUM SUB SOLE?

¿Será verdad esta sentencia del anónimo sabio, y habremos de admitir que *ab initio*, y desde que sobre la faz de la tierra se acumularon individuos en número suficiente á crear condiciones apropiadas al desenvolvimiento de gérmenes morbosos, existieron ya todas las enfermedades que hoy existen, idénticas á sí mismas en sus rasgos fundamentales, aunque modificadas en sus accidentes ó formas fenomenales por circunstancias de lugar, tiempo y medios, ó tendrán razón los que afirman que, así como todos los seres vivos, tanto animales como vegetales, han ido apareciendo en distintas y muy espaciadas épocas, á medida que determinadas modificaciones cósmicas iban realizándose, ó bien las especies ya existentes adaptándose al medio externo en virtud de leyes recientemente formuladas, del mismo modo las enfermedades pudieron presentarse en remotas épocas con síndromes tan distintos de los actuales, que cueste ó haya costado prolijas investigaciones establecer la identidad de estados morbosos que, aunque unos en su esencia, se habían presentado á la observación en los distintos tiempos con tan semejantes ropajes ataviados, que haya sido difícil hallar el carácter común, el lazo de unión que íntimamente les ligaba?

¿Por ventura no existen multitud de enfermedades en las que se ha desconocido por mucho tiempo la relación de sus lesiones locales con los síntomas generales hasta el punto de considerarlas como distintas, á pesar de la notable precisión con que por muchos y muy célebres médicos fueron descritos los primeros?

Aquel de nuestros lectores á quien se le ocurriera poner en tela de juicio cualquiera de los extremos que nuestras últimas preguntas entrañan, no tiene más que echar una ligera ojeada por la historia de una porción

de enfermedades, la sífilis por ejemplo, y se convencerá de que no tienen nada de aventuradas ni mucho menos de impertinentes.

Lógicamente discurriendo, y teniendo en cuenta que las condiciones genésicas de la tetania gástrica, no por desconocidas, habrán dejado de presentarse muchísimas veces en el transcurso de los siglos, y muy especialmente en la época relativamente moderna en que, si por un lado los refinamientos del gusto y la elevación de los procedimientos culinarios á un verdadero arte han preparado y fomentado toda clase de excesos gastronómicos, por otro ciertas exigencias de la vida social han quebrantado frecuentemente los más elementales preceptos higiénicos, es lícito suponer que esta enfermedad habrá existido desde tiempos más ó menos remotos, no habiendo sido posible llegar al conocimiento íntimo ó esencial de su naturaleza y relaciones causales hasta que, estudiadas muy recientemente las lesiones de estructura y las perturbaciones funcionales coexistentes en ciertos estados morbosos del estómago que habían pasado inadvertidos, y muy especialmente lo que ha dado en llamarse, con sobrado laconismo y defecto de expresión, quimismo estomacal, se vino en conocimiento, por el análisis químico y microscópico y por la experimentación fisiológica, de que el estancamiento y fermentación consecutivas en el estómago é intestinos, que eran consecuencia inevitable de determinados procesos morbosos, daban lugar á la formación de multitud de principios tóxicos, no microbianos, de acciones especiales sobre los animales y el hombre, figurando en primer término, por su acción convulsionante, una pepto-toxina debida al trastorno del quimismo estomacal que caracteriza la hipersecreción gástrica permanente, con especialidad cuando coexistía con ectasia de la viscera.

De aquí al establecimiento de la tetania de origen gástrico no había más que un paso, y fijada ya la atención de los clínicos sobre su etiología y génesis, fácil ha sido reunir algunas observaciones que desperdigadas se hallaban en publicaciones de distinta índole, y que, coleccionadas por los Sres. Bouveret y Devic, arrojan un total de veintitrés, incluyendo tres que les son personales.

Es indudable que, una vez conocida la relación causal de cierto orden de perturbaciones gástricas con el síndrome *tetania*, los casos, que en la actualidad son aún muy raros en número, se multiplicarán en adelante hasta constituir una numerosa y ordenada estadística que pueda aportar algunos datos de importancia al rápido conocimiento de tan temible enfermedad y á la institución de un tratamiento profiláctico provechoso, ya que el terapéutico puede alguna vez llegar demasiado tarde, como sucedió en el lamentable caso que motiva estas líneas.

M. C. era un hombre de cuarenta y ocho años de edad, temperamento poco activo, constitución regular, enjuto de carnes, y aun muy enmagrecido en la época en que yo le conocí (año 90), y de desarregladas costumbres.

Sus antecedentes patológicos ninguna luz arrojan sobre su historia hasta el año 1888 en que empezó á padecer una gastralgia, que atribuyó á haber bebido un día en el campo agua estancada y en plena descomposición.

Aunque incompletos los datos que pudo proporcionarnos acerca de la marcha y diferentes fases por que

su enfermedad hubo de atravesar, parece de ellos deducirse que la gastralgia se asoció primitiva ó secundariamente á trastornos funcionales de distinta índole (lentitud de las digestiones, que eran sumamente penosas y daban lugar á un desarrollo enorme de gases que le obligaban á aflojarse los vestidos después de las comidas, eructos y aun vomituras muy ácidas por lo general; algunas veces verdaderos vómitos de sustancias ácidas y conteniendo restos de alimentos ingeridos dos ó tres días antes; estreñimiento pertinaz, interrumpido muy de tarde en tarde por alguno que otro despeño; dolor á veces violento en la región epigástrica dos ó tres horas después de la comida; gran demacración y considerable pérdida de fuerzas).

Hubo de consultar á distintos profesores, cuyos tratamientos, quizá por inconstancia del enfermo, ó porque no les sirvió de base el único verdaderamente eficaz en análogos casos, no dieron ningún resultado útil ni impidieron que el enfermo llegase al estado en que se presentó á nuestra observación al encargarnos de su asistencia en el mes de Abril de 1890, que era el siguiente:

Su hábito exterior era el de un hombre afectado de profunda caquexia; expresión de gran decaimiento y tristeza en el semblante; color terroso de la piel; pómulos salientes; ojos hundidos en las órbitas y tinte subictérico de las conjuntivas.

Su demacración y falta de fuerzas habían llegado á tales extremos, que le era ya completamente imposible dedicarse á las labores, aun las más ligeras, de su huerta, y había tenido que abandonar definitivamente el trabajo.

Como quiera que el aparato digestivo era el primitivo y más principalmente afectado, y todos los demás trastornos consecuencias más ó menos inmediatas de rivadas de las perturbaciones que radicaban en aquél, allí muy especialmente dirigimos nuestra atención, haciendo un reconocimiento tan detenido y completo como nos fué posible, habida consideración á las prolijas investigaciones que el rigor clínico moderno exige en las gastropatías y los escasos medios de que podíamos disponer.

Nunca, ó muy pocas veces, faltó el apetito, y aun pudiera decirse se hallaba aumentado, igualmente que la sed.

La lengua uniformemente rubicunda, con las papilas de la base bastante desarrolladas, y ofreciendo, en cuanto á su forma, la que es tan frecuente en la mayor parte de las gastropatías de fondo irritativo.

Á la inspección se echaba de ver que el epigastrio presentaba elevación de forma abombada, con límites bien marcados por abajo en las inmediaciones del ombligo, y más borrosos á los lados hacia los hipocondrios y vacíos.

Á la palpación y, sobre todo, á la percusión, sensibilidad anormal muy graduada en el epigastrio é hipocondrio derecho, y difusa en el resto del vientre, en el que repercutía de modo bastante molesto cualquier golpe medianamente intenso que en zona más ó menos distante de esta cavidad se infligiera.

La sonoridad disminuida y la resistencia aumentada.

Estos datos y los recogidos en el interrogatorio hacían suponer una dilatación del estómago bastante notable, acompañada de hiperhemia del hígado, y á fin de comprobarlo, aguardamos á la mañana siguiente,

recomendando al enfermo no tomara ninguna clase de alimentos ni bebidas hasta después de nuestra visita.

Siguiendo el procedimiento exploratorio de los señores Bouchard y Le Gendre, apreciamos por medio de la percusión digital el consabido chapoteo debajo de la mitad de una línea que, partiendo del ombligo, se extendía hasta el reborde de las costillas falsas del lado derecho. Mas recordando que el Sr. Mathieu considera este signo insuficiente, porque ha observado ocurre con demasiada frecuencia que, practicando el lavado del estómago inmediatamente después de haber verificado el chapoteo, no se saca, sin embargo, ningún líquido, porque dicho fenómeno tiene á veces su origen en el colon transversal, pusimos en práctica el sacudimiento ó succión hipocrática, por medio de la cual se produjo la oleada de *ruido anfróico*, que no puede ser confundido con ninguno de los frecuentemente ocasionados en algún tramo intestinal.

La comida de prueba y la extracción consecutiva del contenido gástrico por medio de la sonda, proporcionaron líquido suficiente para convencernos, por un análisis cualitativo hecho *grosso modo*, de que había gran cantidad de ácido clorhídrico, cuyo exceso era sin duda el que engendraba los dolores y otros muchos trastornos que molestaban al enfermo.

Ultimamente, y para aportar algún elemento más de convicción á la idea de *estancamiento* de líquidos en dicha viscera, administramos al enfermo, según aconsejan Ewald y Sievers, 1 gramo de *salol*, sustancia que, como es sabido, no es atacada por el jugo gástrico y sí por el pancreático, no apareciendo la reacción por el percloruro de hierro hasta dos horas después, y tardando en desaparecer más de dos días.

Una vez adquirida de una manera indudable la noción de la existencia de la ectasia ó hiperclorhidria gástrica, se explicaban de modo racional los dolores en el hueco epigástrico dos ó tres horas después de la comida; los eructos agrios que á veces producían sensación intensa de quemadura; los vómitos tardíos, en que aparecían mezclados con los líquidos intensamente ácidos alimentos sólidos incompletamente digeridos y aun conservando algunos, sobre todo los feculentos, suficientes caracteres físicos para ser fácilmente reconocidos, aun después del transcurso de varios días, como tuve ocasión de observar alguna vez cuando el enfermo, contraviniendo terminantes órdenes recibidas, tuvo el fatal capricho de comer algunos garbanzos, por escasos que fueran; el estreñimiento, la horrible fetidez de las heces, la demacración, la pérdida de fuerzas, etc., etc.

Como consecuencia de la dilatación, había resentimientos más ó menos acentuados en el hígado, sistema nervioso y aparatos respiratorio y urinario.

Aquél estaba aumentado de volumen y sensible á la percusión, á causa de la hiperhemia producida por el paso á través de la vena porta de los productos de fermentación gástrica.

Por parte del sistema nervioso, neuralgias, puntos dolorosos epigástricos, pesadez de cabeza, cefalea, gran malestar, fatiga, carácter desigual é irritable, insomnio y gran sensibilidad al frío.

En el aparato respiratorio, faringitis crónica, propensión á los corizas y bronquitis, que á veces le hacían sufrir verdaderos accesos de dispea.

En la orina, una pequeña cantidad de albúmina re-  
tráctil.

Una vez fijado el diagnóstico de la manera más perfecta posible, el tratamiento se imponía sin previa discusión después de los magníficos trabajos de Bouchard, Le Gendre, Mathieu, Dujardin-Beaumetz, Hayem, Boas, Winter, etc., acerca de la dilatación del estómago y los diversos tipos de dispepsia gástrica con ella relacionados.

Lo primero en que desde luego había que pensar, era en la evacuación, por medio del lavado, de los residuos alimenticios en fermentación, que por su permanencia en el estómago provocaban la rápida descomposición de los nuevamente ingeridos y daban lugar á las intoxicaciones constantes, origen de la mayor parte de los trastornos ya enumerados.

**Bernardo Gil y Ortega.**

(Se continuará.)

## Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia.

### ESTUDIO FISIOLÓGICO-TERAPÉUTICO

de las

### AGUAS DE PUENTE-VIESGO

por

**D. BALBINO QUESADA Y AGIUS**

doctor en Medicina, médico-director de Aguas minero-medicinales por oposición, y académico corresponsal de la Real de Medicina de Madrid (1).

Descartado de la cuestión de hidrología cardio-vascular el sello de extravagancia científica y novelaría impertinente que para muchos tenía y que con los precedentes históricos que acabamos de hacer debe perder y perderá por completo, podemos entrar de lleno en el fondo del asunto.

No entra en nuestro propósito, puesto que de las aguas de Puente-Viesgo nos ocupamos, puntualizar detalladamente el modo cómo cada una de las diferentes clases y especies de aguas medicinales naturales deban aplicarse á cada una de las distintas cardiopatías; por lo tanto, al tiempo mismo que revisamos las diferentes afecciones del aparato cardio-vascular y su tratamiento hidromineral, nos haremos cargo de la diferente significación é importancia que tales distintas aguas puedan tener en cada caso.

Podemos considerar divididas las enfermedades del corazón, como pueden serlo las de cualquier otro órgano, en esenciales y sintomáticas, y tratándose del corazón, subdividir unas y otras en funcionales, es decir, sin lesión orgánica bien demostrada, y orgánicas.

Las funcionales, consecuencia ó expresión de trastornos, en dos grandes sistemas, el sanguíneo y el nervioso; pueden revelarse por aumento ó aceleración de las funciones de dicho órgano, con ó sin aumento de su energía. Claro está que la medicación hidromineral va encaminada, sobre todo, contra la enfermedad fundamental, de la que aparecen los trastornos cardíacos en último término, como mera expresión, y, por fortuna, es raro que el trastorno funcional del corazón contradiga los medios indicados para la afección general, causa de aquéllos. Así, es frecuente que la anemia produzca palpitaciones conscientes y consecutivas á la vacuidad de los vasos, que obligan al corazón á

(1) Véase el número anterior.

vaciarse con más rapidez, aunque no con más energía, estando disminuida la tensión arterial; por eso los baños fríos, las aguas clorurado-sódicas fuertes, cuyo fin es aumentar la tensión vascular, el tono arterial, dando así apoyo á la contracción cardíaca, que al encontrar más resistencia se hará menos frecuente y más regular y enérgica, serán tanto más útiles cuanto más relación haya entre la causa y efectos indicados y la energía de su aplicación y la del agua empleada en relación con las fuerzas reaccionales del enfermo. Pero puede suceder que esa misma palpitación ó una taquicardia resulten, no de trastornos en el contenido vascular, sino de excitaciones espinales ó del gran simpático por lesiones de los centros, de donde emanen ó como reflejos que otros órganos, aparato digestivo ó genital de la mujer, por ejemplo, sean capaces de producir, y en este caso, habrá necesidad de provocar una sedación de los centros y ramos nerviosos mediante aguas termales no muy calientes, de escasa mineralización y abundante materia orgánica como las de Puente-Viesgo, en las que, además, el ázoe en que abundan las hace modelo de sedantes; y como, por otra parte, por la relajación de los vasos periféricos, hacen más fácil el paso de la sangre á través de ellos, el estímulo de la función cardíaca se traduce en efecto útil más fácil y expedito, y no solamente se calma el eretismo nervioso, ya primitivo, ya reflejo, causa de las palpitaciones ó taquicardia, sino que la inhibición de las extremidades terminales de los nervios en la piel, los hace menos sensibles é impresionables, y de aquí también que los estímulos periféricos no tengan tan vivo efecto por inhibición sobre los centros y nervios, ya estimulados, según hemos visto, por otras causas.

Entre los trastornos cardíacos funcionales está la *bradicardia* cuando, lejos de ser producida por lesiones cardíacas de que ahora no tenemos que ocuparnos, depende de excitación directa ó refleja del neumogástrico: directa por el estímulo que le producen afecciones de los centros nerviosos próximos á su origen, refleja, aunque rara vez, como consecuencia de afecciones gástricas; y en ambos casos, cuando se está seguro de tal estímulo central, aparte de las indicaciones que el padecimiento gástrico reclame, son también muy útiles las aguas de Puente-Viesgo, por razones ya indicadas y que sería ocioso repetir. Dejamos aparte la bradicardia sintomática de lesiones cardíacas, porque esto nos ocupará más adelante, ó de infecciones é intoxicaciones que deben ser objeto de otro remedio, pero debemos llamar la atención sobre la bradicardia reumática que, según Grob, sería consecuencia de un como envenenamiento del músculo cardíaco, complicación reumática que encontraría excelente remedio en las aguas de Puente-Viesgo, diuréticas y antirreumáticas suaves, calmantes y expoliativas.

Entre las afecciones cardíacas que pudiéramos llamar funcionales, también en el concepto que hemos dicho que debe darse á esta palabra, está un grupo de trastornos en el que aparecen sucesiva y variadamente algunos de los que acabo de mencionar y otros no mencionados; modalidad clínica de las cardiopatías que pueden no ser síntoma de enfermedad alguna, y expresión, sin embargo, de un modo de ser especial del individuo que las presenta, constituyendo el llamado por algunos corazón irritable, el cual en el mismo sujeto, en diferentes ocasiones y sucesivamente

puede ser asiento de taquicardias, palpitaciones, bradicardias, aloritmias y aritmias que se despiertan bajo la acción de estímulos distintos, que recayendo, sin duda, algunas veces sobre el gran simpático y otras sobre el espinal ó neumogástrico, produce naturalmente, como su propia consecuencia, aquellos diversos estados (1). Esta irritabilidad cardíaca es propia de individuos irritables con sistema nervioso en eretismo, mujeres histéricas, sujetos gastados por abusos venéreos ó cansados por trabajos mentales excesivos ó negocios complejos, en todos los cuales, aparte la indicación congénere, que surge con frecuencia de otros padecimientos, de los que el que nos ocupa puede ser expresión, y prescindiendo de ocasiones excepcionales en que otros padecimientos concomitantes ú ocasionales pudieran hacer surgir indicaciones distintas, ofrece como fundamental la de un medio sedante, y en este sentido se nos ofrece como muy principal y notable el agua de Puente-Viesgo, principalmente en baños á su temperatura natural, 34°, y en bebida, constituyendo una medicación calmante, sedante, y adecuada para paliar la irritabilidad y regularizar tales estímulos; claro está, siquiera las aguas de Puente-Viesgo aparezcan, según acabamos de decir, como las más adecuadas en general, habrá ocasiones en que otras aguas reclamadas, como las ferruginosas, por un profundamente anémico, las alcalinas por un dispéptico ó hepático ó gotoso, los baños de mar mismo con la prudencia y los miramientos que todo cardíaco exige para su empleo, las sulfurosas y clorurado-sódicas para ciertas afecciones de la matriz, podrán tener á la vez aplicación.

Relacionados con este orden de padecimientos, existen otros de índole dolorosa; tales son las cardiodinias, cardialgias y falsas anginas de pecho ó anginas de pecho histéricas, también estudiadas por Sée y Rosenstein, que muchas veces son dolores ó expresión de dolores periféricos al corazón, pero consecutivos ó sintomáticos de lesiones del mismo, y muchas no significan más que fenómenos puramente nerviosos, histéricos ó expresión del neurosismo ó del reumatismo en sujetos nerviosos que se manifiesta y asienta en los músculos, nervios ó serosas del pecho, extraños, aunque próximos, al corazón; verdaderas neuralgias que, singularmente cuando son reumáticas y recaen en sujetos nerviosos ó irritables, se tratan asimismo muy ventajosamente en aquellas aguas.

Pero el corazón sufre otras veces haciéndose asiento de cronicismos con lesiones y trastornos materiales mejor definidos. Tales son las endocarditis y miocarditis crónicas, origen frecuente y conocidísimo de lesiones en los orificios del centro circulatorio. No hemos de pasar revista una á una á todas las lesiones particulares á que estos dos procesos primitivos y fundamentales que acabamos de mencionar puedan dar origen, porque desde cierto punto de vista, ó sea el práctico que buscamos, no tengan aplicación. Nos fijaremos tanto en la miocarditis como en la endocarditis, exclusivamente en la crónica, como capaz de ser combatida por las aguas minerales, y desde el punto de vista teórico, poco nos importa que sean primitivas ó secundarias.

La miocarditis crónica, cuando es primitivamente

(1) G. Sée, "Maladies du cœur," t. II, pág. 330. Considera contraindicados los baños sedativos cuando hay aritmia.

crónica, produce una hiperplasia del tejido conjuntivo interfibrilar, producida desde luego; pero en la secundaria y consecutiva á una miocarditis aguda cuya causa más frecuente, como es sabido, y aparte la sífilis y otras intoxicaciones, el frío ó los traumatismos, es el reumatismo, siquiera tenga su origen en la fibra muscular misma, al cabo produce también una hiperplasia fibrinosa interfibrilar; y cuando esta hiperplasia no es tan abundante y antigua que comprometa más ó menos seriamente el elemento muscular del corazón, podrá pensarse con esperanza de éxito en el tratamiento hidromineral, porque entonces todavía el miocardio puede defenderse contra los trastornos que la lesión misma le produce y contra los que ha de ocasionar el medio terapéutico que se trata de utilizar. En estos casos hemos visto mejorías con varias aguas termales y notorias en Puente-Viesgo, cuya balneación suave y nada estimulante, incapaz de producir los fenómenos inhibitorios que el estímulo que ciertas aguas de más ó menos fuerte mineralización pueden producir al ponerse en contacto con la piel del enfermo, obran suavemente, tomadas en bebida, y usando sus baños, como antirreumáticas, como modificadoras de la tensión arterial periférica, facilitando así la tarea al corazón, cuya energía está siempre mermada cuando es asiento de inflamación crónica, como diuréticas, como estimulantes suaves de la nutrición, á la que, por tanto, endereza en aquel sentido abonado para hacer posible la reabsorción de las hiperplasias interfibrilares, que se espera conseguir á favor de los ioduros, de los cuales las aguas son en tal caso eficacísimo auxiliar, no sólo por aquella mayor actividad y tendencia impresas á la nutrición, sino también por la eliminación de los mal definidos productos que probablemente constituyen la auto-infección en que, en nuestro sentir, consiste el reumatismo.

(Se continuará.)

## Sección Profesional.

### Á los Colegios Médicos y Prensa profesional de España.

#### LOS MÉDICOS MUNICIPALES EN LAS ACTUACIONES DE QUINTAS

La ley no lo previene, pero la equidad viene imponiendo con avasalladora razón que en los Municipios sólo actúen, en el juicio de exenciones para el reemplazo del ejército, los profesores titulares respectivos; percibiendo por ello los honorarios que al efecto tiene esa misma ley prefijados.

Si mal no recordamos, en 1878 se dictó la primera disposición para que los mozos no pudieran eximirse del servicio militar por inutilidad física en los Municipios, teniendo que hacer valer sus alegatos ante la Comisión provincial de las Diputaciones. Anteriormente á esa fecha, cuando todos los mozos tenían opción á alegar sus exenciones físicas para que fuesen atendidas ó negadas en los Ayuntamientos, era muy justo que el legislador no coartase la acción de éstos, dejándolos, pues, en libertad de que nombrasen á los profesores que debieran informar, cuál se hace hoy en las Diputaciones.

Consiguientemente á este objeto, la ley entonces vigente, la de 1856, señaló la cantidad de seis reales por cada reconocimiento y para cada médico que en él in-

terviniera; no habiéndose legislado nada sobre el particular desde esa época; viniendo, pues, los Ayuntamientos abonando dicho honorario cuando necesitan del dictamen pericial médico en las exenciones legales (1) que son las únicas que hoy se tramitan en los Ayuntamientos y sobre las cuales emiten fallo las Corporaciones municipales.

Dicho se está que si en la actualidad los facultativos intervienen en el juicio de exenciones de los Municipios es tan sólo para reconocer á padres, hermanos y abuelos de los mozos alistados, y, por lo tanto, han de ser en número bien escaso y recayendo todos los reconocimientos en aquellos sujetos que para la subsistencia de sus familias respectivas estén imposibilitados de trabajar, y por lo cual necesiten de los brazos del mozo llamado al servicio de las armas. En una palabra: que pertenezcan á la clase menesterosa de la población.

Independientemente de esto, bien sabido es que los médicos municipales son los profesores de quienes los Ayuntamientos disponen, por justa y natural razón, para todos aquellos actos y circunstancias en que la opinión de la ciencia médica precisa oírse. Y aunque esos actos (hasta determinando los que devengan honorarios) están designados en el Reglamento al efecto promulgado, hay otros, entre la multitud de los que puedan originarse en la marcha y función administrativa de esas Corporaciones, en que por no estar marcados actúan esos funcionarios con el carácter de oficio. Aun para los referentes al reemplazo del ejército, y á pesar de que en el Reglamento de los médicos titulares se previene que las actuaciones de quintas se consideren independientes al sueldo que tenga asignado el profesor, ocurre á veces que en las incidencias que surgen comparecen de oficio los profesores municipales.

Pues bien: expuesto lo que antecede, ¿qué razón existe para que los Ayuntamientos nombren un personal facultativo distinto del que se viene sirviendo todo el año, en ocasión que la ley le autoriza y aun le obliga á abonar unos derechos ú honorarios?

Es decir, para todas las incidencias, para todo lo gratuito é imprevisto, debe recurrirse al titular: para lo que devenga y se remunera, aunque sea pequeño lo que importe, se llama, se favorece y se estima al que nunca se le molestó.

Bien sabemos que hay Ayuntamientos que se ciñen á lo que la justicia exige y la razón proclama; pero como no hay ninguna disposición legal que taxativamente lo prevenga y lo ordene, puede haber otros que no se inspiren en esos nobles impulsos y resulten los médicos titulares preteridos.

Digamos esas Asociaciones y Prensa profesionales á quienes nos dirigimos: ¿no fuera justo que el Poder gubernativo dictara alguna disposición por la cual se obligara á los Ayuntamientos á que, siempre que para sus fallos en las exenciones para el reemplazo del ejército necesitasen de la opinión médica, se sirviesen de sus facultativos municipales respectivos, mediante el pago de los honorarios que al efecto se señalaran, según la importancia del pueblo por su base de población?

Y no se diga que fuera esto coartar el derecho de esas Corporaciones y que pudiera resentirse la equidad en los fallos que se emitiesen. Muy al contrario resul-

(1) Llámense así todas aquellas que no son por inutilidad física del mozo.

taría. Ya hemos dicho que los únicos reconocimientos que el facultativo efectúa en los Ayuntamientos son á los padres, abuelos y hermanos pertenecientes á la clase menos acomodada de la población, ó sea aquella que asisten los profesores titulares; de muchas enfermedades no puede darse una opinión inmediata en el acto del reconocimiento; menester fuera someter al enfermo á una serie de observaciones que la ley no permite, ó disponer, en su defecto, de datos anamnésicos de la afección alegada; ¿y quién puede tener más exactos esos antecedentes sino el médico ó los médicos dedicados á la asistencia de la clase menesterosa? ¿Cuántos casos se han dado de que por carecer el facultativo que actuaba en quinta de esos elementos de información, ha conceptuado útiles para el trabajo á infelices padres de familia, debido á que en el momento del reconocimiento la enfermedad ha experimentado un período de calma ó furtiva y aparente desaparición? Á un epiléptico, á un reumático, á un enfisematoso, á un hematórico, etc., etc., puede ocurrirle esto, exponiéndole á nuevos reconocimientos en la capital, donde menos medios pueden hallar los peritos para la confirmación del alegato ó patentizar la superchería, si por acaso se tratara de aquellas otras enfermedades que pueden simularse.

Es bien de lamentar que todas las disposiciones que se dicten sean para gravar aún más la situación del humilde médico titular; pero ya que esto ocurre por ley natural en el modo de ser de nuestros Gobiernos, debírasela compensar en alguna forma al menos, tanto más cuanto con fundados motivos se presentan medios de beneficiar y favorecer á esos facultativos, olvidados por completo de toda protección oficial y organización.

Dícese en el Reglamento citado que el titular tiene el *derecho* de actuar en quintas mediante los honorarios correspondientes, pero no se pudo preceptuar: «los Ayuntamientos designarán á su titular ó titulares para que intervengan en los actos del reemplazo del ejército, abonándoles los derechos que la ley prefija para estos casos.»

Los médicos municipales vienen pagando con harta injusticia dos formas contributivas al Estado, sin que puedan relevase de una de ellas ni aun aquellos que no ejercen como médicos particulares. Todo cuanto se legisla, todo cuanto pueda implantarse ha de ser, seguramente, en perjuicio ó en desdoro del desventurado médico titular; pero hay un miserable hueso que chupar, unas migajas de pan que roer, y entonces ¡ah! se las disputan, se las merman ó arrebatan, ó hay que atravesar fuerzas y valimientos para alcanzar parte y dar alguna lengüetada.

No extrañéis, no, que os dirijamos nuestras quejas deseosos de que la clase obtenga algún mejoramiento (¡es tanto el que necesita!), ya que vivimos aquí en el peor de los mundos habitados — médica y profesionalmente hablando — y, cual alma que gime en purgatoria vida, clamamos y pedimos para que os esforcéis y hagáis lo que nosotros, los mismos médicos, nos vemos privados de hacer. Vosotros que gozáis de mejor vida y os desenvolvéis y contáis con otros elementos, pedid y reclamad; nosotros nos hallamos en un valle, no de lágrimas, sino de enconos y soberbia, incapacitados, por nuestro propio decaimiento y menguadas pasiones, de redención profesional, si vosotros no venís en nuestra ayuda y socorro.

Juan J. del Junco.

## Prensa Médica.

**Extranjera:** I. El "*apocynum cannabinum*," como purgante. — II. La "*amigdofenina*," contra el reumatismo articular. — III. Sobre las propiedades oxidantes, quizá debidas á las acciones diastásicas, de algunos tumores malignos. — IV. El "*erodium cicutarium*," contra las hemorragias uterinas. — V. Tratamiento de las hernias en los niños.

### I

Según Lauder Brunton, el *apocynum cannabinum* debe administrarse á la dosis de 45 á 90 centigramos (polvos de la raíz) ó en cocimiento, á la dosis de 8 á 16 gramos, dos ó tres veces al día. Esta sustancia obra como purgante á pequeñas dosis y como vomitivo y laxante á dosis altas. Contiene una sustancia amorfa, la *apocinina*, y un glucósido, la *apocineína*, que obran como tónicos del corazón, con el mismo título que la digital, y tienen también una acción diurética. Se prescriben principalmente en las hidropesías.

Los Sres. Glinsky y Datchewsky han usado el *apocynum* en las enfermedades cardíacas, con buenos resultados. El primero recomienda el extracto fluido á la dosis de 10 á 14 gotas tres veces al día; el segundo ha obtenido buenos resultados desde el segundo día con una dosis de 5 á 6 gotas. Ninguno de los dos ha apreciado efectos secundarios del medicamento.

El Sr. Lapchine ha publicado sus observaciones en un periódico ruso. En un enfermo de insuficiencia mitral con debilidad del pulso sin arritmia, edema muy marcado y disminución considerable de la orina, produjo muy buen efecto el *apocynum*, que obró con regularidad y de un modo igual sobre el aumento de la fuerza del pulso y sobre su retardo. De 150 pulsaciones por minuto descendieron éstas al cabo de ocho días á 58 y la orina aumentó hasta 8 litros por veinticuatro horas.

En otro caso del mismo autor, de doble lesión aórtica, no se obtuvo modificación de los límites del corazón con el *apocynum*. Al cabo de un mes de medicación, el pulso descendió de 110 á 88 por minuto. El medicamento no obró más que como diurético. Á los ocho días de la medicación (y en el primer caso al tercer día), apareció la arritmia del pulso, que el aumento de las dosis no hizo sino afirmar, hecho de que no hablan los Sres. Glinsky y Datchewsky.

### II

La *amigdofenina* es un derivado del paramidofenol en el cual un átomo H del grupo amido es reemplazado por el grupo del ácido amigdalico, mientras que el átomo H del grupo hidróxilo es reemplazado por el carbonato de etilo.

Es un polvo de color gris-blancuecino, cristalino, poco soluble en el agua.

El Sr. Stüve ha experimentado con éxito este medicamento en el reumatismo articular agudo, y se cree que puede dar buen resultado en casos en que es ineficaz el salicilato de sosa. Se le ha preconizado también como antipirético, pero los resultados en este concepto no son, al parecer, bastante satisfactorios.

Se puede administrar la *amigdofenina* á la dosis de 1 á 3 gramos diarios y hasta á la de 5 y 6, pero con estas últimas dosis se ha observado vértigos y zumbidos de oídos, mientras que se toleran bien las dosis de 1 á 3 gramos sin producir exantemas, ni trastornos digestivos, ni irritación de los riñones.

## III

Á propósito de un caso de tumor cloromatoso han hecho los Sres. Hugounenq y Paviot investigaciones respecto á la coloración de este cáncer verde, encontrado en un niño de ocho años y que dió lugar á metastasis muy difusas que les han conducido á resultados de carácter bastante general que merecen una breve relación.

Recuerdan primero dichos autores que el cloroma se caracteriza macroscópicamente por un tinte verde guisante que toman el tumor y sus metastasis en contacto con el aire, para decolorarse al cabo de minuto ó minuto y medio. Microscópicamente, el tumor ofrecía un tejido de celulitas redondas, de núcleo vesiculoso bastante pálido, de protoplasma muy tenue, muy transparente; después del cepillamiento se tenía un falso retículo adenoide, formado manifiestamente por el tejido conectivo, en el cual han proliferado las células. Todos los puntos examinados han ofrecido constantemente los mismos resultados histológicos.

Diremos de paso que de todas las investigaciones químicas anteriores con objeto de determinar la naturaleza de la coloración, no confirmaron más que el hecho de la reaparición del color por inmersión en el amoníaco.

Ninguno de los numerosos disolventes ensayados, ácidos, alcalinos ó neutros, quita la materia colorante.

Inspirándose en los últimos trabajos de los señores Bertrand y Bourguelot relativamente á las diastasas oxidantes, procuraron averiguar si era debido el color á la acción de un fermento soluble.

Después de algunos tanteos apreciaron que los fragmentos de tumor puestos en contacto con la tintura de guayaco (de un mes aproximadamente de fecha) le daban inmediatamente un color azul vivo y que el mismo fragmento se teñía en azul; al cabo de ocho á diez minutos palidecía este color; primero se decoloraba el neoplasma y luego la tintura tomaba un color verde amarillo sucio.

Una gota del disolvente en que se había macerado el tumor producía la misma reacción con la tintura de guayaco, que se tornaba bruscamente azul índigo y después se desteñía lentamente hasta el verde amarillo. Un fragmento del mismo tumor, colocado en agua hirviendo, perdía inmediatamente el poder de hacer cambiar en azul la tintura de guayaco.

Por último, hemos visto que el tumor tomaba, en contacto con la parafenileno-diamina, un color violeta intenso, que se atenuaba después, pasados veinte á treinta minutos.

Han indagado los autores si había otros tumores que tuviesen acción semejante sobre la tintura de guayaco; un tumor epitelial del timo, un cancer coloide del estómago, un lipoma, un tumor epitelial ovárico (no quístico, extirpado á una joven de dieciséis años), dos cánceres de la mama, dos cancroides de la cara, un mioma maligno del útero (cisto-sarcoma), y un fibroma puro de la axila (recidivado once veces *in situ*).

Operando sobre trozos delgados de tejido, bañados en corta cantidad de reactivo y expuestos frecuentemente al aire, han apreciado que por regla general la tintura de guayaco se tornaba azul cuando se trataba de un tumor de rápida evolución, y que en un mismo tumor los puntos centrales podían no obrar sobre la tintura y teñirse de azul los fragmentos de la periferia. En los fibromas malignos, la gruesa masa blanca y na-

carada, no tenía ninguna acción; por el contrario, una masa secundaria más rosada y más blanda, tomaba un tinte azul; de los dos cancroides, sólo ciertas partes dieron la reacción, apreciándose histológicamente que eran las partes ó fragmentos cuyo desarrollo era más activo.

La acción observada sobre la tintura de guayaco y sobre la parafenileno-diamina, la desaparición de esta acción por el calentamiento de los fragmentos á 100°, permiten creer en la presencia de una sustancia diastásica oxidante en el cloroma. El mismo fenómeno parece reproducirse también en ciertos tumores y en algunos puntos de los tumores con exclusión de otros; en este último caso, las regiones que ofrecen la reacción responden á una zona de desarrollo más activo de la neoplasia. Pero no han podido determinar la causa por la cual otros tumores, considerados como muy malignos, han dado resultados negativos.

## IV

El *erodium cicutarium* es una planta que pertenece á la familia de las geraniáceas; para reconocerla ó distinguirla de otras variedades, es necesario recordar que el fruto sobresale de un hacedillo de tallos colocados en forma pectínea.

El Sr. Komorovitch, sabiendo que el pueblo empleaba esta planta contra las hemorragias uterinas, ha ensayado la infusión y apreciado que obra sobre el músculo uterino, aun en casos en que no tiene acción el cornezuelo de centeno. La ha empleado en los más diversos casos: hemorragias en las metritis, fibromas *post-abortum*. En un caso de pólipo del cuello, á los dos días del uso de la infusión, fué eliminado espontáneamente y se cerró el cuello, resultado que no pudo obtenerse con el tratamiento anteriormente empleado. Á pesar del uso prolongado, no ha observado el autor accidentes secundarios. La dosis es una cucharada de infusión, de una parte en doce de agua, cada dos horas.

## V

Las hernias umbilicales é inguinales son frecuentes en los niños: de ordinario son congénitas ó aparecen durante los primeros meses, no producen trastorno alguno funcional y desaparecen espontáneamente á medida que crece el niño. Esta curación natural es resultado del crecimiento progresivo de la pared abdominal, cuyos orificios se retraen ó aprietan. La inocuidad habitual de las hernias no es, sin embargo, constante, pues hay casos en que son causa de trastornos digestivos y nerviosos. Estos casos, dice el Dr. Carrón de la Carrière, interno que fué del Hospital *des Enfants Malades*, en París, los ha evidenciado J. Simón en sus lecciones clínicas, y pasan á menudo inadvertidos.

Estamos tan acostumbrados á que las hernias umbilicales de los niños no determinen molestia alguna, que en presencia de un niño que no duerme, que digiere mal, que no cesa de gritar, no se nos ocurre que pudiera ser una hernia el punto de partida de todos estos trastornos funcionales. Así quedamos pasmados al ver la rapidez con que desaparecen todos los accidentes, merced á la reducción bien mantenida en casos en que habían sido completamente inútiles los calmantes y los antidisépticos.

Estos trastornos digestivos y nerviosos de origen herniario no tienen fisonomía propia, susceptible de poder apreciar inmediatamente su punto de partida.

Los trastornos digestivos son los de la dispepsia in-

testinal: estreñimiento, vientre abultado, tenso, doloroso, deposiciones lientéricas.

Los trastornos nerviosos son los de la irritabilidad que existe en el niño siempre que el sistema nervioso pierde su ponderación. La facies revela el sufrimiento; la frente tiene pliegues; los ojos están excavados; la mirada triste; el niño no tiene sueño, grita y llora por cualquier cosa; á veces tiene crisis de tal violencia, que se diría que se le pellizcaba.

Estos síntomas pueden observarse en estados muy diferentes, pero conviene estar prevenidos de que puede ser causa de ellos la hernia. Importa, pues, buscarla, y si se la encuentra, aplicar el vendaje apropiado.

Para las hernias umbilicales, conviene el cinturón de cautchuc con pelota central, ancha y moderadamente inflada de aire.

Para las inguinales se aplica con buenos resultados el vendaje de cautchuc inflado en forma de horquilla, abrazando los dos orificios inguinales. Conviene interponer entre la piel y el vendaje tela fina y cuidar de que la piel esté siempre seca y limpia para evitar los eritemas.

El Sr. A. Broca, cirujano de los hospitales de París, emplea como vendaje para la hernia umbilical una simple bola de uata mantenida por tiras de diaquilón.

Los niños en quienes persiste la hernia pasados los primeros meses, son ordinariamente niños criados con biberón, con vientre abultado y flácido. Estos niños son candidatos al raquitismo; por consiguiente, para obtener en ellos buen resultado, hay que tener en cuenta eso y regularizar la alimentación.

El Dr. Lutón, de Reims, obtiene buenos resultados en el tratamiento de las hernias de la infancia con las inyecciones de suero artificial.

Fosfato de sosa. . . . .	5 gramos.
Sulfato de sosa. . . . .	10 —
Agua destilada. . . . .	100 —

Se inyecta el líquido debajo de la piel á poca distancia de la hernia, á la dosis de 1 gramo cada vez, ó sea el contenido de una jeringa ordinaria de Pravaz.

En la mayoría de los casos, conviene renovar tres ó cuatro veces la operación, dejando transcurrir entre una y otra un intervalo de ocho días, tiempo en que se sostiene contenida la hernia con una pelota de uata sujeta con algunas vueltas de venda.

**Dr. Ramón Serret.**

## Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 25 DE ABRIL DE 1896

Abierta á la hora señalada, y leída y declarada conforme el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras recibidas.

El Sr. *Hernández Briz*, académico corresponsal, leyó la siguiente nota:

### Un caso de tabes dorsal incipiente curado por la suspensión

«De todos vosotros es conocido el tratamiento de la tabes dorsal por la *suspensión*. Ideado en 1883 por un médico ruso, Motschutkowski, y vulgarizado en Francia por el eminente maestro Charcot, fué calurosamente adoptado en un principio, cayendo después en descrédito. Este tratamiento, pues, no ha respondido á las esperanzas que en un principio hizo concebir. Sin embargo,

muchos prácticos lo emplean todavía en la actualidad, y en algunas circunstancias presta positivos servicios.

En mis clínicas del Hospital general lo he usado en 30 ó 40 enfermos, y puedo asegurar que no he obtenido gran resultado con su empleo. En la mitad de los casos no he notado ventaja de ningún género; en la cuarta parte he apreciado un alivio grande en los dolores de cintura y fulgurantes de los tabéticos, alivio que se sostenía por bastante tiempo; y en la otra cuarta parte los enfermos han empeorado, puesto que sus dolores se han acentuado, obligándonos á suspender el tratamiento á las pocas sesiones. En todos los casos se trataba de tabéticos no muy avanzados, y no he visto nunca esos síncope y accidentes graves, que indican los autores.

Fácilmente se comprende que las lesiones anatómicas de la médula no han de desaparecer por estas suspensiones, pues el estiramiento que sufren la médula y sus membranas podrá facilitar su circulación, y acaso favorezca la reabsorción de exudados que ejercen presión sobre los filetes nerviosos; explicándose de esta manera la mejoría que se observa en varios enfermos. No me propongo discutir el valor que tengan estas hipótesis, y solamente como clínico quiero dar á conocer un hecho interesantísimo, observado en mis salas del Hospital.

Trátase de un joven, Miguel Prieto, de veintiocho años de edad, soltero, natural de Lugo y con residencia habitual en Madrid, de oficio panadero, habitando en una tahona, de constitución robusta, temperamento sanguíneo y buen género de vida. Carece de antecedentes hereditarios que puedan relacionarse con su padecimiento; y como patológicos sólo recuerda que padeció las viruelas cuando tenía dieciséis años, y una ligera blenorragia hará unos tres años, quedando completamente bien de estas dolencias.

Sin causa conocida se puso enfermo, con dolores generales, fiebre y pérdida del apetito. Estuvo en cama varios días, y creyéndose mejor se puso á trabajar; pero notando entonces que las piernas no le podían tener, se asustó y decidió ingresar en el Hospital, verificándolo el 1.º de Noviembre último. Cuando le vi por primera vez, se encontraba en decúbito supino, no pudiendo apenas mover las piernas, y teniéndolas como muertas, «sin sentido», como el enfermo gráficamente decía. Aquejaba dolores intensos alrededor de la cintura, como si le apretaran con una correa, dolores momentáneos y pasajeros que se irradiaban hacia los pies, hormigueo é insensibilidad de las piernas, y muy disminuido el sentido muscular, pues con los ojos cerrados no se daba cuenta de la posición de sus piernas. Tenía *abolición completa* del reflejo rotuliano, temblor y contracturas pasajeras en ambas piernas, sobre todo cuando se ponía de pie ó intentaba sentarse; incoordinación de los movimientos, *ataxia* muy acentuada y característica; pereza en la emisión de la orina y astringencia de vientre.

El pulso, corazón y demás órganos no presentaban nada de anormal.

Se le dispuso el ioduro potásico, dos gramos en dos papeles, y revulsión á lo largo de la columna vertebral, con tintura de iodo al principio y con cauterizaciones punteadas con el termocauterio después. La alimentación, tónica y nutritiva.

Pasó todo el mes de Noviembre sin encontrar el

menor alivio. El 1.º de Diciembre se me ocurrió (puesto que lo estaba ensayando en otros enfermos de la sala), emplear la suspensión con el aparato de Sayre. Se hizo la primera suspensión, que le duró dos minutos, y notaba el enfermo, cuando estaba suspendido, aumento grande en el hormigueo de las piernas y dolores desde las rodillas hacia los pies. Á los dos días, segunda suspensión, el enfermo recobra la sensibilidad al día siguiente, y las piernas empiezan á obedecer á su voluntad; y á las cinco sesiones, ya podía andar y corregir la ataxia con la vista. Á las ocho sesiones andaba perfectamente, sin incoordinación alguna en los movimientos, lo mismo con los ojos vendados que sin esto. Á las diez sesiones estaba completamente bueno, siendo dado de alta el 22 de Diciembre.

¿Se trataba de una tabes incipiente, de naturaleza desconocida, ó era una pseudo-tabes grippal? Sea de ello lo que fuere, como el caso lo juzgo muy interesante, y lo que se demostró fué la acción curativa que determinaron las suspensiones, único caso que, hasta el presente, he visto en que este recurso terapéutico haya producido tan brillante éxito, me ha decidido á comunicar este caso á la Academia, dando las gracias por la atención inmerecida que me ha dispensado.»

Continuando la discusión pendiente acerca del *empiema*, reanudó su discurso

El Sr. Calvo. Después de algunas consideraciones sobre las teorías patogénicas de la antigüedad, dijo que no podrá desterrarse de la patología la serie de causas, llamadas predisponentes, ocasionales, determinantes y específicas; y que la enfermedad será siempre la respuesta que da el organismo á las influencias etiológicas, debiendo llamarse *lesiones reactivas* á las que otros conocen con el nombre de *mecánicas*.

Se manifestó conforme con las ideas de Petenkofer, en lo referente á la influencia del medio ambiente para el desarrollo de las enfermedades epidémicas; y exponiendo los diversos procedimientos de cura en los operados, fundados en el concepto que se ha tenido del influjo del aire, trató de la *infección purulenta*, que era muy frecuente antes del empleo de la medicación antiséptica, por lo cual dedicó á su estudio dos tomos el célebre profesor Sedillot.

Habló el Sr. Calvo de la doctrina de Pasteur, referente á los gérmenes del aire, en armonía con la de Lister, y admitió como condiciones indispensables para la putrefacción, la existencia de materia putrescible, de gérmenes y de terreno favorable.

Explicó los éxitos del Sr. Ribera en la desarticulación coxo-femoral por la rigurosa observación del método de Lister, no levantando el apósito hasta que la herida se hallaba cicatrizada; reconociendo al mismo tiempo que el procedimiento quirúrgico que emplea dicho profesor, y que consta de dos tiempos, es digno de toda consideración y de los mayores elogios.

Leyó estadísticas de Lister, antes y después del empleo de su método antiséptico, de las cuales se desprende el progreso y la inmensa diferencia en la mortalidad que producen las grandes operaciones, desde que empezaron á atenuarse las infecciones, por la disminución del número de enfermos en las salas de los hospitales y el uso de los medios que impiden el desarrollo de los microbios.

Dió también noticia de las operaciones referidas por Volkmann al Congreso de Inglaterra, que pasaban de 3.000, en ninguna de las cuales se presentó erisipe-

la, piohemia, ni otra complicación, habiendo obtenido el mismo resultado en muchos casos de fracturas gravísimas.

Hizo igualmente constar que en 459 operaciones ejecutadas por Nusbaum, de Munich, los muertos fueron 26; no habiéndose observado tampoco ningún caso de piohemia, septicemia ni erisipela, y estando conforme Esmarch en las excelencias del método antiséptico en la práctica quirúrgica.

Terminó el Sr. Calvo exponiendo consideraciones acerca del valor de los *microbios* y de las *toxinas* como causas de las *infecciones*, y de la *tuberculina* en el diagnóstico; fijándose en las ideas de M. Reclus sobre la *cirugía conservadora*, así como en los diversos medios antisépticos, entre los cuales puede incluirse el desagüe, que á veces obra en el mismo sentido y tiene gran valor terapéutico.

Habiendo transcurrido la hora reglamentaria, el señor presidente levantó la sesión, después de anunciar que el sábado próximo no celebraría la Academia sesión pública, en atención á ser fiesta nacional.

El secretario perpetuo, Manuel Iglesias y Díaz.

#### SESIÓN DEL 9 DE MAYO DE 1896

Abierta á la hora señalada, y leída y declarada conforme el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras recibidas.

Después hizo uso de la palabra, para exponer un caso de fiebre tifoidea,

El Sr. Mariani. Empezó manifestando que la observación de que iba á dar noticia, era notable por el conjunto de síntomas que ofreció, por haber llegado hasta al período agónico, y porque terminó por la curación. Se refería á un joven de dieciséis años, estudiante, que ocupaba una habitación estrecha, y á quien vió por primera vez el 20 de Octubre último; encontrándole con estupor, temperatura de 39º, ligero meteorismo, algún dolor en la fosa ilíaca derecha y demás síntomas de la fiebre tifoidea; y habiéndole facilitado los antecedentes, de que hacía seis días que estaba en cama, que empezó su dolencia por quebrantamiento de cuerpo y estado saburral, y que se le habían administrado dos purgantes.

Después se observó epistaxis y manchas en la piel, no pasando la temperatura de 39º,8; y al principio del tercer septenario se presentó una hemorragia intestinal, que se contuvo, reapareciendo á las cuarenta y ocho horas, y apareciendo subsalto de tendones, pequeñez de pulso y demás síntomas de la forma ataxo-adinámica.

Á la terminación del tercer septenario se presentó otra hemorragia y síntomas de *meningitis*, entre los que figuraban la dilatación pupilar y la insensibilidad á las excitaciones exteriores; siguiendo un período agónico que duró tres días, al cabo de los cuales disminuyó la temperatura y se modificaron los fenómenos nerviosos, si bien presentándose un trismo, que impedía en absoluto la abertura de la boca; continuando la insensibilidad.

Duró ocho días esta situación, en los cuales se hizo la alimentación por la vía rectal; recobrando el enfermo el oído, la palabra y la deglución, y entrando en convalecencia ocho días más tarde.

El Sr. Mariani recordó dos casos análogos, también de fiebre tifoidea, que trató en el Hospital Militar de esta corte, los cuales llegaron al período agónico,

y á los que colocó delante de los balcones y administró la poción tónica y estimulante que recomienda Jacoud, con los demás modificadores apropiados; alcanzándose también la curación, y cuidando con gran empeño de que los balcones permaneciesen siempre abiertos, para conservar la pureza del aire.

Añadió que aunque el pronóstico de la fiebre tifoidea no era fácil, resultaba favorable en la mayoría de los casos; hallándose contraindicada la *hidroterapia* en las hemorragias intestinales, por los inconvenientes que tiene todo movimiento, y pudiendo sostenerse que el tratamiento ni ha de ser expectante ni demasiado activo.

Refirió que en una sala de tifoideos de este Hospital general, á cargo del Dr. Esquerdo, este profesor les hacia beber abundantemente, con lo cual favorecia las eliminaciones, tan necesarias para conseguir acciones curativas.

Llamó la atención acerca de las temperaturas altas en la fiebre tifoidea, que en la actualidad se consideran convenientes, porque aumentan la *fagocitosis*, y que antes se creyeron funestas, empleándose por sistema los antitérmicos; sosteniendo que mientras el calor no sea de 40°, no debemos alarmarnos, y que la hidroterapia rebaja el calor morbo y modifica favorablemente la forma ataxo-adinámica, siendo muy diferente la acción del baño según su temperatura, duración, número de veces que se emplea en cada día y demás circunstancias, que sólo el médico práctico puede señalar en cada caso particular.

El Sr. Mariani habló después de la antisepsia en el tratamiento de la fiebre tifoidea, que, en su concepto, está reducida á la limpieza intestinal por los purgantes, y á las irrigaciones y lavados; debiendo proscribirse algunos antisépticos, como el naftol, por su acción irritante, hallándose hiperhemiado, como está, el tubo intestinal.

Terminó manifestando que la fiebre tifoidea es enfermedad de ciclo definido, que tiende á la curación, pues las estadísticas más desfavorables dan una mortalidad de 11 por 100; que la ventilación y la luz son recursos muy favorables, según han demostrado la observación y los experimentos de laboratorio; y que este asunto es muy digno de la consideración de la Academia por su importancia práctica.

Reanudándose la discusión sobre el *empiema*, habló sobre este asunto el mencionado

Sr. Mariani. Se hizo cargo de los procedimientos de Schede y de Israel para el tratamiento de los derrames pleuríticos, creyendo que la resección de gran parte ó de la mitad del tórax convierte á los operados en seres muy infelices; que el empiema de estreptococos es más maligno que el de neumococos, y que las estadísticas referentes á la tuberculosis de las pleuras eran muy desfavorables, porque la enfermedad afecta, además, al pulmón, intestinos y otras partes del organismo.

Insistió en que la punción es suficiente en la generalidad de los casos, siguiendo luego la *pleurotomía*, y teniendo aplicación raras veces la *toracoplastia*, con resección, á lo sumo, de tres ó cuatro costillas; desechó esta operación en los tuberculosos, por ser constitucional la enfermedad, creyendo que debía darse la preferencia á la *punción*, que no tiene los inconvenientes de los otros métodos operatorios.

El Sr. Mariani hizo después algunas consideraciones

acerca de la teoría de Virchow y de la parasitaria, fijándose en la influencia del microbio y en la de sus productos, á que se atribuyen actualmente las infecciones; trató de la *asepsia*, que impide el desarrollo de la toxicidad y con la cual se obtienen en la práctica los más admirables resultados, así como de la *antisepsia*, que combate las infecciones; y recordó casos de fracturas conminutas, curados con las irrigaciones continuas.

Sostuvo que, en su opinión, no existían verdaderos antisépticos, porque ninguno de los considerados como tales mata el microbio ni destruye su producto; habiendo, además, muchos que son tóxicos, porque alteran los tejidos, y casos, como en la antisepsia intestinal, en que sería necesaria una gran cantidad de agente medicinal, teniendo en cuenta la extensa superficie que debe recibir la influencia terapéutica.

Á continuación hizo uso de la palabra

El Sr. Gutiérrez. Estudió la función respiratoria para deducir que no podía verificarse si faltaban ciertos órganos óseos ó musculares, que debían estimarse como necesarios, y puso en duda los resultados que se habían atribuido al neumotórax artificial.

Tratando de la antisepsia y de la asepsia, dijo que cuando ésta existe, sobra aquélla, y que no debe omitirse ninguna precaución aséptica en las operaciones, lavándose las manos con agua y jabón, cepillándolas con insistencia é introduciéndolas después en alcohol de 90° y en solución de sublimado, único procedimiento para que no se desarrollen colonias de microbios en las placas de gelatina preparadas al efecto.

Juzgó que no podía negarse la existencia de los antisépticos, si bien éstos son innecesarios cuando la asepsia previene el acceso de los micro-organismos; admitiendo la antisepsia preventiva y mostrándose partidario del método aséptico, que impide con seguridad la supuración de las heridas y la infección.

Añadió el Sr. Gutiérrez que las cavidades purulentas de gonococos y de estreptococos se operan asépticamente; que los antisépticos pueden ser perjudiciales, porque á veces ejercen acción cáustica en las células y coagulan la albúmina; que antes de los antisépticos deben emplearse los asépticos, y que las soluciones de ácido fénico se han desacreditado por su acción irritante, en tanto que el agua esterilizada goza de los mayores prestigios.

Expuso los cuidados asépticos que pone en práctica en las laparotomías por colecciones purulentas, y especialmente la colocación de dos puntos de sutura, abertura con el trócar y lavatorios de la cavidad abdominal con agua esterilizada, no haciendo uso de antisépticos, como el ácido fénico y el sublimado, y valiéndose de los diversos medios de asepsia, físicos, químicos y mecánicos.

Al llegar á este punto el Sr. Gutiérrez, y habiendo transcurrido el tiempo reglamentario, se suspendió este debate, quedando dicho señor académico en el uso de la palabra para la sesión próxima, y levantándose la de hoy.

El secretario perpetuo, Manuel Iglesias y Díaz.

## Consultorio.

### PREGUNTAS

631. Tengo un contrato con este Ayuntamiento fechado en 11 de Agosto de 1889, por tiempo de cuatro años (que terminaron en 10 de Octubre de 1893); pero

en él hay una cláusula en que dice que se prorrogará por otros cuatro años siempre que no se manifieste deseos en contra, por una de las dos partes, un mes antes de finalizar los cuatro primeros años.

¿Tiene fuerza legal este contrato, ó mejor dicho, su prórroga? ¿Puede el Ayuntamiento, sin haber terminado esa prórroga, rebajar el sueldo de la titular? ¿En qué forma ha de reclamarse el cumplimiento del contrato? B. S. A.

632. ¿Qué debo hacer con un recibo de la Delegación de Hacienda de la provincia, por el cual se me reclaman 12,30 pesetas, importe del déficit repartido entre la clase con arreglo al Real decreto de creación de las patentes? — B. S. A.

#### RESPUESTAS

631. Creemos válida la prórroga, y mientras no concluya ésta no puede el Ayuntamiento modificar en ninguna de sus partes el contrato. Caso de que el Municipio no lo entendiera así, debería el consultante dirigirse en queja al gobernador.

632. No hay más remedio que pagar el recibo, con arreglo al Real decreto de creación de las patentes.

### Gaceta de la salud pública.

#### Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,93; mínima, 704,02; temperatura máxima, 26°,8; mínima, 5°,9; vientos dominantes, NE., NNE. y ENE.

Los reumatismos siguen aumentando en frecuencia en todas sus variadas manifestaciones musculares, articulares y fibrosas; las afecciones palúdicas también han sido numerosas, y las congestiones activas de los centros nerviosos y las pasivas de los plexos intestinales, también se han observado en bastante número.

En los niños se presentan variadas erupciones febriles y anginas tonsilares, coqueluche y algunos casos de difteria benigna.

### Crónica.

**Dispensa de edad.** — Por Real orden de 6 del corriente se dispone, accediendo á lo solicitado por el médico civil D. Aurelio Ripoll Herrera, que los doctores y licenciados en Medicina que pasen de treinta años cumplidos y no excedan de cuarenta, puedan tomar parte en el concurso de oposiciones que comenzará en Madrid el 15 de Julio próximo, á condición de ser destinados al distrito de Cuba, si obtienen plaza, por el tiempo que dure la insurrección.

**Sanidad de la Armada.** — El tribunal de oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad de la Armada ha quedado constituido en la forma siguiente: presidente, el inspector D. Juan Sánchez; vocales, los Sres. Soler, Melcior, Corrochano y Rebellón, médicos mayores, y vocales suplentes, los Sres. Moreno Rey y Mateo Barcones, médicos mayor y primero respectivamente.

Los ejercicios dieron principio el día 21 en el Colegio de San Carlos.

**Los farmacéuticos en Madrid.** — Según el reparto de la contribución industrial para el año económico de 1896-97, hay establecidos en Madrid 150 farmacéuticos (uno menos que el año anterior), de los cuales se ha colocado en la primera categoría (1.220 pesetas anuales), á 16; en la segunda (850 pesetas), á 5; en la tercera (621,20 pesetas), á 5; en la cuarta (449,30 pesetas), á 5; en la quinta (350 pesetas), á 7; en la sexta (330 pesetas), á 15; en la séptima (250 pesetas), á 12; en la octava (160 pesetas), á 24; en la novena (125 pesetas), á 14; en la décima (100 pesetas), á 20, y en la undécima (82,50), á 27; que hacen el total de 150 farmacéuticos.

**Instituto Médico Valenciano.** — Programas de premios para el año 1897. — El interés que esta Corporación ha demostrado siempre por el adelanto de las ciencias que son de su competencia, le hace hoy, como en años anteriores, dirigir un llamamiento á los amantes del saber, con el objeto de que proporcionen abundantes trabajos, cuya recompensa propone el Instituto á continuación.

Cuestión de Medicina: *Antisépticos y antiseptia intestinales.*

Cuestión de Cirugía: *Indicaciones de la intervención quirúrgica en las afecciones intracraneanas.*

Cuestión de ciencias auxiliares y Farmacia: *Estudio químico y farmacológico del ácido glicero-fosfórico y de los glicero-fosfatos.*

Asunto libre: *Resolución de un punto importante de las ciencias médicas ó sus auxiliares, á juicio del autor.*

Premios especiales: La colección de las obras del Dr. Peset Cervera, oferta de su autor, y título de socio honorario, al que mejor describa la siguiente proposición: *Industrias químico-farmacéuticas que convendría establecer en el reino de Valencia.*

Una obra de Medicina, ofrecida por el Dr. D. Peregrín Casanova y título de socio honorario, al autor del mejor trabajo literario sobre el siguiente tema: *Complicaciones craneanas de las otitis supurativas que exigen una intervención quirúrgica.*

Estos dos premios tienen un *accésit*, consistente en el título de socio honorario, y pueden concursar todos los profesores, incluso los socios residentes.

Para la resolución de cada una de las precedentes cuestiones, se ofrecen tres premios: el primero consiste en una medalla de oro, en cuyo anverso irá esculpido el sello de la Corporación, en el reverso grabado *Al mérito de D. N. N.*, ó sea el nombre y apellido del agraciado, y además el título de socio de mérito, constanding el concepto por que se haya expedido. El segundo, ó *accésit*, consiste en el mismo título de socio de mérito, constanding el concepto por que se ha expedido. Y el tercero, el de socio honorario.

Las Memorias, escritas en castellano, latín, francés, portugués, inglés ó italiano, se dirigirán, hasta el día 1.º de Diciembre próximo, al secretario general, don Manuel Olmos, Santa Teresa, 7, principal, ó al secretario de actas, Cuarte, 25, principal, Valencia, y los premios se adjudicarán en la sesión ó aniversario quincuagésimoséptimo, que se celebrará el 31 de Marzo de 1897.

**Defunción.** — La semana última falleció en Zaragoza el decano de su Facultad de Medicina, D. Nicolás Montells.

Médico ilustradísimo, ex alcalde de Zaragoza que dejó gratísimos recuerdos de su gestión en tan importante puesto, y catedrático muy considerado y querido de sus discípulos, gozaba de grandes y sólidas simpatías y su muerte ha sido muy sentida.

**El termómetro mudo.** — Á la Sociedad médica de Zurich se ha presentado un termómetro sin escala visible para el enfermo, y que sólo permite la lectura de la temperatura cuando el médico cubre aquélla con un estuche graduado de cristal ó metal.

De esta manera no se alarman las familias ni molestan á cada paso al médico.

**El mejor tratamiento** para las gastritis, gastralgias, dispepsias, dispepsias con cloro-anemia, hiperclorhidrias, úlcera del estómago, dilatación gástrica, catarros intestinales y albuminuria, es el **Elixir estomacal de Saiz de Carlos**, que cura enfermos con más de veinticinco años de antigüedad en sus padecimientos, y por esta razón es recetado por todos los médicos que conocen sus positivos efectos. — Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de España.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8

Teléfono 552.

# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
MADRID: 3 pesetas trimestre.  
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;  
6 semestre, y 15 el año.  
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
ESPAÑA: 15 pesetas al año,  
que pueden pagarse en tres veces.  
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

**LICOR**  
del Dr. **LAVILLE** **GOTA**  
**REUMATISMOS**

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28. Rue Saint-Claude. PARIS  
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ANUNCIOS** Desde 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas **TONICO, ANTI-NERVIOSO**

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las **Gastritis**, **Gastralgias** y para regularizar todas las funciones del **Estómago** y de los **Intestinos**.

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de POTASIO**

Es el específico mas seguro de todos contra las **Afecciones tuberculosas**, los **Cánceres**, los **Reumatismos**, las **Enfermedades de la piel** y los **Accidentes sífilíticos**.

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de SODIO**

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las **Afecciones del Corazon**.

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con **PROTO- IODURO de HIERRO**

**Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.**

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de ESTRONCIO**

**Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.**

• Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anémia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteracion de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofulosas** y **escorbúticas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el **Vigor**, la **Coloracion** y la **Energia vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscritores. Los pagos han de ser adelantados. Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente de la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

## ESTAFETA DE PARTIDOS

Próximamente á anunciarse las titulares de Tomelloso (Ciudad Real), se advierte á los compañeros que piensen solicitarlas, que las referidas las desempeñan interinamente los médicos de la localidad que cesaron en la propiedad de ellas por terminación de contrato, y tratan de adquirirlas nuevamente.

— Se advierte á los compañeros que piensen solicitar las dos titulares de Los Navalmorales (Toledo), que los que en la actualidad las desempeñan, hace catorce y dieciséis años y con buenas raíces en la localidad, piensan solicitarlas, como igualmente otro compañero hijo de la población, estando decididos los tres á continuar como médicos particulares, contando como cuentan con las iguales de casi todo el vecindario.

## VACANTES

La de médico cirujano — por renuncia — de Paredes, Concejo de Valdés, provincia de Oviedo. Dotación 1.000 pesetas y 500 más para casa y caballo por Beneficencia; consta el distrito de unos 600 vecinos, de los que sólo unos 60 son pobres; el pueblo de la residencia muy bonito, la gente inmejorable y los comestibles muy baratos, tanto es así, que por tres pesetas diarias se le dará un trato regular, lavado y planchado y caballo cuando lo necesite, pudiendo sacar al año de 3.000 á 3.500 pesetas; el que desee más pormenores puede dirigirse al médico dimisionario D. Manuel F. Carbajal. Las solicitudes, documentadas, se dirigirán al señor alcalde.

— La de id. id. de Collado Mediano (Madrid). Habitantes 500. Dotación 999 pesetas por los pobres y 1.500 por iguales. Solicitudes hasta el 13 de Junio al alcalde D. Victoriano Bernáez.

— La de id. id. de Casas del Puerto (Cáceres). Habitantes 420. Dotación 750 pesetas por Beneficencia y 1.250 por iguales. Las primeras serán pagadas por trimestres vencidos, y las segundas, la mitad al empezar el contrato y la otra mitad al término del mismo. Solicitudes hasta el 13 de Junio al alcalde D. Antonio Gallardo.

— La de id. id. de Urroz (Navarra). Hab. 980. Dotación 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres que le correspondan y las iguales con los demás vecinos que ascienden á 3.000 pesetas. Solicitudes hasta el 11 de Junio al alcalde D. Fermín Aldaz.

— La de id. id. de Cachorrilla (Cáceres). Hab. 350. Dotación 500 pesetas por este Municipio y 500 por el del pueblo de Pescueza, á un kilómetro de distancia, y 250 fanegas de trigo por las iguales de ambos pueblos. Solicitudes hasta el 10 de Junio al alcalde D. Jenaro Gutiérrez.

— La de id. id. de El Espinar (Segovia). Hab. 1.790. Dotación 1.500 pesetas por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Junio al alcalde D. Domingo Rodríguez.

— La de id. id. de Retortillo (Salamanca). Hab. 840. Dotación 2.750 pesetas por la asistencia á 144 familias pobres. Solicitudes hasta el 13 de Junio al alcalde don Matías de Matías.

— La de id. id. de Bocigano (Guadalajara). Hab. 300. Dotación 100 pesetas por los pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 11 de Junio al alcalde D. Faustino Alonso.

— La de id. id. de Nava-Concejo (Cáceres). Hab. 1.130. Dotación 1.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde D. Alejo Serrano.

— La de id. id. de Aldehuela de la Bóveda (Salamanca). Hab. 530. Dotación 250 pesetas por la asistencia á 12 familias pobres y las iguales con lo restante del vecindario. Solicitudes hasta el 11 de Junio al alcalde don Baldomero García.

— La de id. id. de Hiendelaencina (Guadalajara). Hab. 1.846. Dotación 400 pesetas por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Junio al alcalde D. Modesto Bancora.

## A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**.

Las aguas alcalinas-bicarbonatadas, sódicas-feruginosas y litínicas de **VERIN** Provincia de Orense Manantiales, **Sousas Caldeliñas**.

Son de las mejores entre las bicarbonatadas y no tienen rival en las afecciones calculosas y otras de las vías urinarias, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

Magníficos hospedajes de nueva planta. Nuevas construcciones en los manantiales.

Temporada oficial, 1.º Julio á 30 Septiembre. Viaje cómodo: Los billetes llamados de recreo, facultan para detenerse en Orense.

Consúltese con los médicos acerca del uso de estas maravillosas aguas para todas las enfermedades del **HIGADO**, del **ESTOMAGO**, y en especial todas las de las **VÍAS URINARIAS**.

Informes y detalles, el señor Administrador en Verín, ó el propietario D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid.

## AGUÁS OXIGENADAS

### CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

**Balones de oxígeno**, químicamente puro, al precio de **1,50** pesetas los 30 litros.

Pídanse por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

## LA EMOCIÓN ORATORIA

POR

**D. ANGEL PULIDO**

Se vende en la librería de D. Victoriano Suárez, Preciados, 48; en la Administración de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo, y en las principales librerías. — Precio, **3** pesetas.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA  
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## LABORATORIO FARMACÉUTICO

DE

Ramón A. Coipel

Elaboración de Óvulos Supositorios de Glicerina solidificada.

	Pesetas.	Ctmos.
Óvulos de ácido salicílico.. . . . Caja.	4	»
— de alcanfor. . . . .	3	50
— de antipirina.. . . .	4	50
— de beleño.. . . .	3	50
— de belladona.. . . .	3	50
— de cocaína. . . . .	4	50
— de hamamelis. . . . .	4	»
— de ictiol.. . . .	4	»
— de iodoformo.. . . .	4	»
— de morfina. . . . .	3	50
— de opio. . . . .	4	»
— de ratania. . . . .	3	50
— de salol. . . . .	4	»
— de tanino.. . . .	3	50
— simples. . . . .	3	»
Supositorios para adultos. . . . .	3	»
— pequeños. . . . .	2	»

Barquillo, 1, Madrid.

## Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

## VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

## Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

## HIDRASTIS CANADENSIS

GRANULADO

MORELLÓ

Adoptado por distinguidos facultativos para combatir los trastornos del aparato útero-ovarico, metrorragias, vómitos del embarazo, etc.

## VIBURNUM PRUNIFOLIUM

GRANULADO

MORELLÓ

Usado con éxito como preventivo del aborto y parto prematuro, antiespasmódico, astringente, sedativo, etc.

Puerta Angel, 21 y 23.

VINO MORELLÓ

BARCELONA

Reconocido muy superior á sus similares extranjeros. Frasco 4 pesetas.

Madrid: Melchor García, Torres Muñoz y Coipel.

## PASTA NONITOAN

20 años de éxito completo en la curación de la pústula maligna (vulgo carbunco), sin sufrir los enormes dolores que producen la incisión y el cauterio. De venta en las principales farmacias á 5 pesetas tarro, especialmente en Madrid, farmacia del Sr. Fernández Izquierdo, Leganitos. 50; en la de I. Regipor y Gómez, Baños (Cáceres), y en casa de su autor, Sr. Macho Heras, Palenzuela (Palencia), quienes se encargan de remitirlo por correo, certificado, con un aumento de 50 céntimos.

Constituyente general  
del sistema nervioso,  
Neurasthenia,  
Fosfaturada.

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

## NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE  
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno, ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados á millares.  
Depósito general: CHASSAING Y C<sup>ia</sup>, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,  
Dolores de cabeza,  
Nevralgias,  
Depresión del sistema nervioso.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparacion facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

## Granulos Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

## ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc. Puede continuarse su uso sin inconveniente.

**GRANULOS DE CATILLON**  
4 1/10 Milligr. de **ESTROFANTINA** CRIST  
TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.  
Paris, 3, B<sup>a</sup> S<sup>t</sup>-Martin, y buenas Farmacias.

## VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

## ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBÉE, calle del Bruch, 110, Barcelona.

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS



## VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia VIAL, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

## AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazon, Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace mas de 20 años con los

## GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D<sup>r</sup> PAPILLAUD

MEDICACION ARSÉNICO-ANTIMONIAL (0.001 m/m por Gránulo).

Informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DÓSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

## ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

**Polvos Laxativos de Vichy**  
del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

## ANUNCIOS

## EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

## Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

**Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.**

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las **hematemesis** y en las **Ulceraciones del tubo digestivo**.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada frasco debe llevar nuestro **sello de garantía**.

**PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.**

Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

## Elixir YVÓN

**POLIBROMURADO**

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniéndolo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantenerlo, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral o cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

**INDICACIONES PRINCIPALES:**  
Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurostenia, etc.

## DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

son curadas con la

## FUCOGLYCINA DEL D<sup>r</sup> GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

**LE PERDRIEL et C<sup>ia</sup>, Paris.**

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como **Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.**

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: **Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis**, así como el **Linfatismo**, la **Escrófulosa** y la **Tuberculosis**.  
**PARIS, Casa J. FERRÉ, P<sup>o</sup>, 102, rue Richelieu, S<sup>o</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.**

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, **CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS**, y en todas las Farmacias.  
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores **Laennec, Thénard, Guersant**, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abaloes, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECHO** y de los **INTESTINOS**.

## ENFERMEDADES DEL PECHO

**JARABE**

DE **HIPOFOSFITO DE CAL**  
DEL D<sup>r</sup> **CHURCHILL**

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el **fosforo** y la **cal**, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del **Doctor Churchill**, y la marca de fábrica de **M. SWANN**, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

**SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS**



**LAS**

## ENFERMEDADES SECRETAS

**BLÉNORRAGIAS  
GONORREAS  
FLUJOS BLANCOS  
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos, por las

**PILDORAS**  
e Inyección de

**KAVA**

DEL DOCTOR **FOURNIER**

Envíase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: **Kava Fournier**,  
Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888



## Anuncios EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los **anuncios extranjeros** para nuestros periódicos.



[INSTRUMENTOS DE CIRUGIA]

Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Único representante para toda España de la casa C. ZEISS DE JENA

Gran surtido de jeringas modelo Roux

de diversos precios.

Se remiten á provincias.

[CARMEN, 21, MADRID]

El medicamento más eficaz para la curación de la anemia, clorosis, inapetencia y debilidad general son las

PÍLDORAS HEMATOGENAS DE LA UNIÓN

compuestas de hierro, manganeso, arsénico, nuez vómica, genciana y aloes. No tiene rival para la curación de los desarreglos de las jóvenes. La genciana y la nuez vómica, estimulando las funciones digestivas y el hierro y el manganeso absorbidos con rapidez en estas condiciones, aumentan rápidamente los glóbulos rojos de la sangre.

Las Píldoras Hematogenas de la Unión Médico-Farmacéutica

SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS Á 2 PESETAS FRASCO

POR MAYOR: En Toledo, Santos y Valiño.—Madrid, Melchor Garcia, y principales droguerías de España.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA Antibacilias por excelencia. Tolerancia perfecta  
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA FRASCO 12 reales  
DE MAYA  
Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona  
y principales farmacias  
EUCALIPTOL, IODOFORMO  
Y GUAYACOL

MIL PESETAS

al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Piza, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupepticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Piza, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

Piperazina Villegas  
Granular efervescente  
Frasco 4 pesetas  
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Hemoglobina Villegas  
Cura la Anemia  
F. 4. n. Pl. del Ángel

Citrato de Bismuto  
Granular efervescente  
de Villegas Fr. 4 pesetas.  
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Sacarina Villegas  
Cura la Diabetes  
Plaza del Ángel 16.

Citrato de Cafeina  
Granular efervescente  
de Villegas Fr. 2,50 pesetas  
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Magnesia Villegas  
Granular efervescente  
Frasco 5 reales  
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

APARATO ATMATRICICO

VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y pneumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

GARGANTA. Pastillas de menthol y caina

Caruana. — Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas sus afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Greda, 1, farmacia, y M. Garcia, Capellan, 1

# Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

**REGALADO, 2, VALLADOLID**  
**Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.**

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta. Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas. Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL. Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD**, Madrid

## AGUAS NITROGENADAS - BICARBONATADAS

DE

## LARRAURI

**Médico director: Doctor D. Mariano Viejo y Bacho.**

Eficacísimas en las enfermedades del pecho, estómago é intestinos; predisposición catarral y tuberculosa. — Viaje cómodo. — Comfort. — Instalación completa — 21.600 litros de agua por hora. — Detalles, memorias y opúsculos, el administrador. — Venta de aguas en Bilbao, Sres. Basterra é hijos, y en Madrid, droguería de Hidalgo, Jacometrezo, 12.

## Medicación Estricnino - Fosfórea

CON EL

## TÓNICO NERVIOSO-CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal. . . . .	0,05 gramos.	Lactato de manganoso. . . . .	0,02 gramos.
— de sosa. . . . .	0,05 —	Sulfato de estricnina. . . . .	0,002 —
— de quinina. . . . .	0,01 —	Fósforo puro. . . . .	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricnino-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.

**Frasco, 4 pesetas.** — Depósito general: Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — Representante en Madrid: D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — Madrid: Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — Al detall: Viuda de Somolinos, Infantass, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1, y principales farmacias.

## Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.



Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores Matute Hermanos, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: Sres. Hernández Hermanos, Jacometrezo, 60.

## LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

## La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido **Más de 2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay tonda, tres mesas, comodidades y baratura.

## SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO  
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.  
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmas de España y América.

## CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)  
**PODEROSO ANTIBACILAR**  
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

## HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS  
A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** -- 1 medida por día. -- Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts.

de los **EL APIOL** Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

## ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS  
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

## CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO - CREOSOTIZADO

ANTISEPTICO INCOMPARABLE  
PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO 7 Y TODAS LAS FARMACIAS.



## ANUNCIOS

### EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

## SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

## PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

## EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.



## Afecciones de los Bronquios y de la Garganta.

Para combatir la tos se hará uso, dicen todos los tratados de higiene, de bebidas calmantes pectorales. En efecto, las bebidas calientes tienen por efecto el hacer la piel halitosa, es decir, de devolverle su función de exhalación, condición indispensable y que no puede ser reemplazada por ningún otro método medicamentoso.

Ante las contradicciones de la medicina formularia, no vacilamos en preconizar un medicamento que tiene para él la sanción de una larga práctica y del cual el cuerpo medical se halla unánime en reconocer la verdadera eficacia.

Queremos hablar del Jarabe Pectoral de Pedro Lamouroux, que, según nosotros y según estudios comparativos debe ser considerado como el pectoral por excelencia.

(Journal des Connaissances Médicales).

Una larga práctica medical me permite afirmar altamente que, de todos los medicamentos antiguos y nuevos, el Jarabe pectoral de Pedro Lamouroux es sin contradicción el que llena mejor las indicaciones de la terapéutica moderna en el tratamiento de los resfriados y bronquitis simples. En la última epidemia de Influenza, este Jarabe ha prestado los mayores servicios. Mi testimonio no es, por otra parte, sino el eco del reconocimiento de muchos de mis enfermos por una preparación seria y que, hoy como ayer, merece siempre la denominación de: **Pectoral por Excelencia.**

(Avenir Médical).

Almacen general, 45, Rue Vauvilliers, PARIS.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.